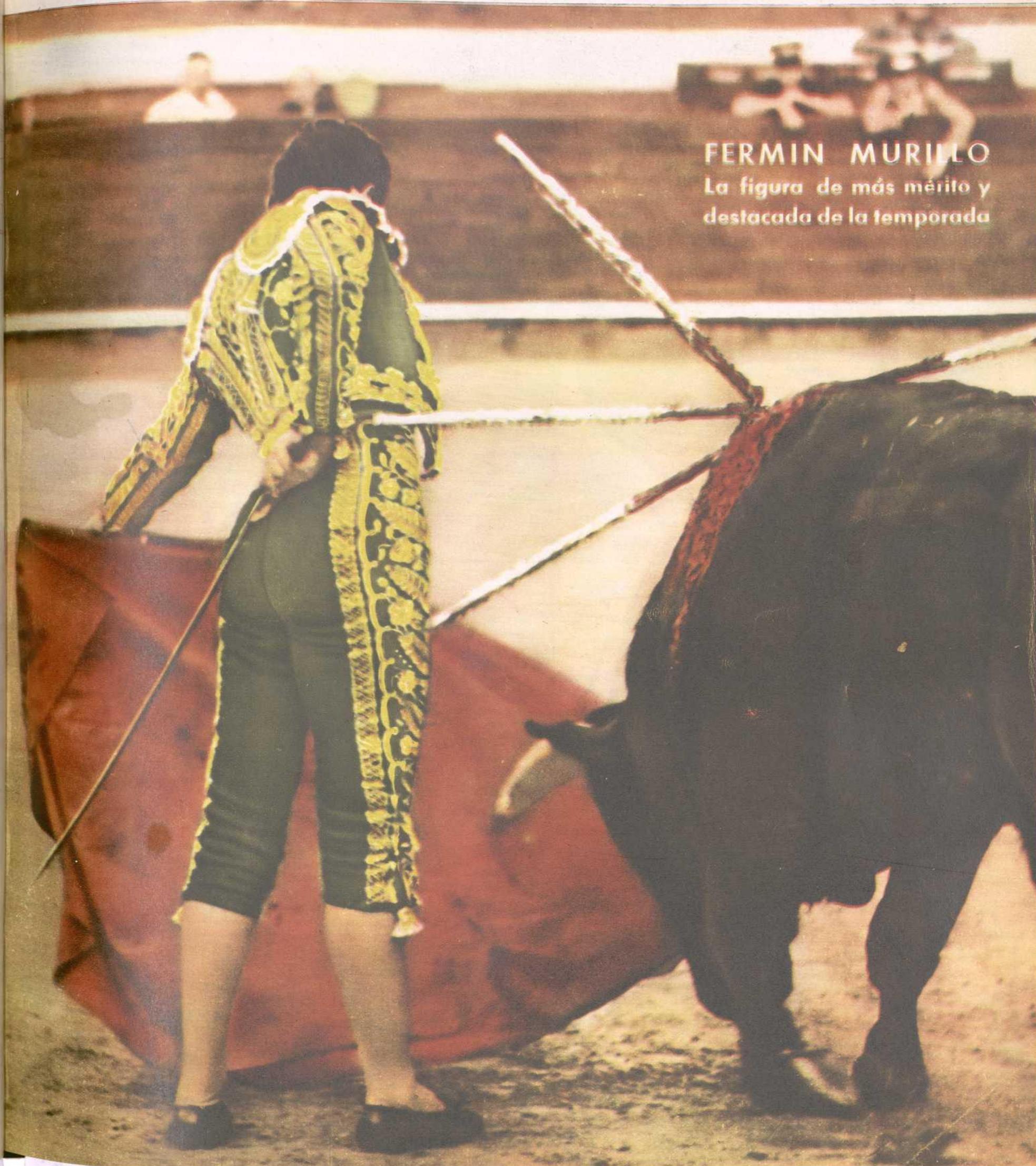


# EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.001 — 29 agosto 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 2768489 • Precio: 8 pesetas



**FERMIN MURILLO**

La figura de más mérito y destacada de la temporada



## Marcos de Celis

# DE LA MINA A LA ARENA

De la noche a la mañana desapareció del mundo del toro. Su nombre se borró de las estadísticas. Por ninguna parte sonaba el torero palentino. Nadie sabía de él. Hasta que un buen día las agencias informativas resucitan al matador de toros castellano, dando cuenta de que Marcos de Celis se ha encerrado él solo con cuatro toros en la plaza de su pueblo, llena hasta el tejado, y sus paisanos y sus admiradores de Valladolid se han partido las manos aplaudiendo al ídolo local.

Palencia no había olvidado a su torero y el torero de Palencia soñaba con esa tarde caliente de afectos y de triunfo. ¿Pero qué había sido de él? ¿Es que el espada de Tierra de Campos se había retirado del asfalto para recluírse en el campo y someterse a un concienzudo entrenamiento? No. El torero había hecho crisis. Un cambio de vida brusco, radical, tremendo. Había sustituido la herramienta del esportón por el carburo y el pico; el vestido de luces por el mono; el sol por la penumbra fría del pozo de la mina. Dura lección.

—¿Por qué, Marcos? —le digo, cuando los aplausos de los graderios han devuelto al de Palencia el aire juvenil que distingue a estos hombres que juegan a vida o muerte con los toros.

—Se me había apagado la afición; sentía un complejo desesperado y me di por vencido. Toreaba, y cuando liquidaba a la gente no me quedaba para un paquete de cigarrillos. Una lucha terrible que me obligó a cambiar de horizontes. Y decidí correr la aventura de Bélgica.

—¿A trabajar de verdad?

—De trabajar vengo. Más de un año he estado en la mina. ¡Tremendo! Pero allí me di cuenta de que mi verdadera vocación era el toro, aunque me fui para tratar de olvidarlo definitivamente. Todo el mundo, dentro y fuera de la mina, me llamaban «El torero».

—¿Cuándo decidiste volver?

—Empecé a sentir nostalgia de mi niña al convenirme de que con lo que ganaba no podía montar un hogar para llevar a mi mujer y a la hija. Y no soportaba la separación.

—Entonces... ¿tiempo perdido?

—No! —protesta—. Esta lección me ha sido muy preciosa en el aspecto humano. Soy otro, a Dios gracias.

—¿Y cómo has encontrado el ambiente taurino?

—Como siempre; pero yo lo veo con más optimismo porque he recuperado la moral y han renacido en mí nuevas ilusiones profesionales. Sé a lo que me comprometo esta afirmación; pero como creo que he demostrado en mi reaparición, puedo circular dignamente en esto, y mucho más al comprobar que el público no se había olvidado. Me he visto con sitio y he salido airoso de la enorme responsabilidad que suponía encerrarme yo solo con toros de quinientos kilos.

—¿Muchos contratos a la vista?

—De momento, toreo la Feria de Palencia con Paco Camino y «El Viti»; después, el día 15 de septiembre, mato cuatro toros en Herrera de Pisuerga. Balaña está interesado por mí, y don Livinio se ha alegrado mucho de verme de nuevo en circulación. Creo que en esta nueva etapa volveré a hacer el pasello en la Plaza de las Ventas, la plaza donde yo más he toreado. Y como siempre saldré dispuesto a corresponder a la afición madrileña, que tanto me alentó desde el día de mi debut



«Más de un año he estado en la mina. ¡Tremendo! Pero allí me di cuenta de que mi verdadera vocación era el toro.» —El torero de Palencia con su gran amigo y paisano don Pedro Hornillos, que le ha acompañado en su viaje a Madrid.— Hace calor, mucho calor. Marcos se acerca a un puesto de helados y pide uno de vainilla y chocolate, quizá pensando en los colores preferidos para vestirse de luces: tabaco y oro

en la Monumental, a pesar de no haber redondeado una tarde a gusto.

—Oye, ¿y qué hay de esa corrida castellana que se planeaba para la Feria de Valladolid a base de un cartel integrado por el salmantino «El Viti», el zamorano Vázquez y el palentino De Celis?

—La prensa de Valladolid ha hablado constantemente de esa combinación, que, sinceramente, no es desacertada.

—¿Vives en Palencia?

—Sí. He venido unos días a Madrid a tomar contacto con los elementos taurinos.

—¿Buena impresión?

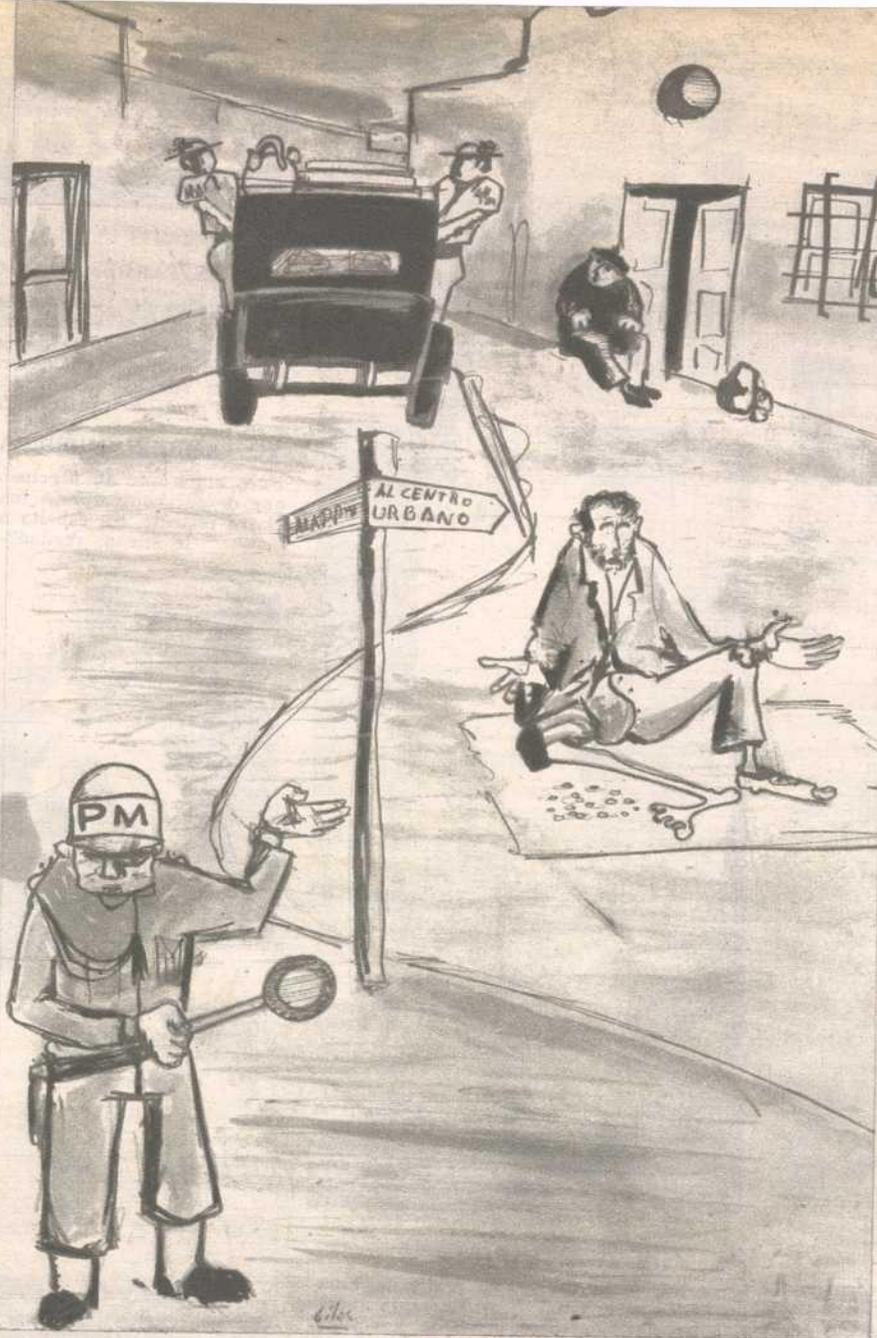
—Magnífica.

—Y en Palencia, ¿hay afición?

—El ambiente estaba apagado, pero desde el pasado día 25 de julio ha vuelto a ponerse al rojo vivo.

—Pues ya sabes lo que hay que hacer para mantenerlo...

SANTIAGO CORDORA



## FIESTA DE TOROS EN COLMENAR VIEJO

RESULTA un verdadero alivio pasar una tarde de toros en cualquier pueblecito serrano. Aquí la Fiesta adquiere dimensiones distintas. En los tendidos se habla muy poco francés, inglés o chino; hay menos cámaras tomavistas... El público suele usar boina, bebe vino en «bota» y grita en

castellano «antiguo» las cosas más gordas y más sabias que sobre toros y toreros puedan decirse.

En las grandes capitales, al terminar la corrida, experimentamos el choque famoso que describiera Ramón Gómez de la Serna. Aquí en los pueblos, no. La calle es una continuación del

festejo taurino; los escasos automóviles suelen ser viejos cachibaches cuadrados, acostumbrados a rodar por caminos inverosímiles, y todo el trayecto de Plaza a plaza (la de toros y la del Ayuntamiento) está salpicado de esos matices que alifian la más auténtica estampa de la Fiesta. En el dibujo,

una muestra: el viejo auto de la cuadrilla, negro y grande como un cabestro, cargado con el clásico paquete del percal; los dos piqueros colgados de los estribos, en actitud casi estatuaría, y, en una esquina de la boca, el botijo.

Sentados a la puerta de las casas, viejos, quemados por un sol permanente, con la boina calada hasta los ojos y un monumental cigarro entre los dedos sarmientosos. En cualquier esquina, aplastado sobre una sucia manta, el pediguño que hace de su pie deforme herramienta de un oficio tan anti-guero como el mundo.

Un personaje fuera de lo normal es éste, con el que topamos el domingo en Colmenar Viejo. Véanlo en el dibujo. Se trata de un flamante PM (Policía Militar); dirige el tráfico y sus gestos son de un purismo casi «yankee». Si nos acercamos a preguntarle por cualquier dirección, comprobaremos que lo extraño en él es el uniforme; dentro encontraremos un robusto mozo que hasta hace muy poco araba en un surco cercano y que en la actualidad está haciendo «la mili».

Sí, la Fiesta aquí es distinta, sobre todo cuando a la caída de la tarde se coloca uno entre pecho y espalda una botella de vino de la tierra y un buen plato de jamón. A tacos, señores, a tacos... (Texto e ilustración de GILES.)

## EL LAPIZ EN EL RUEDO

Por A. Casero

## De la becerrada del domingo en las Ventas

El quinto novillo no acude a la muleta, humilla, huele. Así una y otra vez. En vez de embestir, olía, olía... Una pena de novillada, impropia de Madrid. ¿Hasta cuándo se van a tolerar estas cosas?



Los novillos se caían. Intolerable. Hacía tiempo que no veíamos caer a un toro así; tan caído, tan cansado, tan con deseos de morir. Vencido más que caído. Se oyeron silbidos, pitos. Hubo bronca fenomenal. Los novillos, cansados, arruinados físicamente, añoraban prados verdes y arroyos claros. Intolerable

# TERCIO DE QUITES

## BUENAS TARDES, AMIGO

Preferencias del turismo. Este inglés ha saltado al ruedo. Se trata de un reportero gráfico «enviado especial». Al parecer no ha tenido demasiadas dificultades para llegar a la «candente». La información es... la información. Pero que no se les ocurra hacer lo propio a cualquiera de nuestros fotógrafos. Ni siquiera al callejón. La imperativa voz los mandará al tendido. Facilidades, facilidades a la Prensa..., a la Prensa extranjera. Una vez más, muchas gracias, señores empresarios

## YO TAMBIEN QUISIERA...

Pues claro que sí, preciosidad; usted, también. No faltaría más. Tome los planos que desee; contemple a los «toreadores» de cerca. Pero, por favor, cuando suene el clarín retirese. Su esbelta anatomía correría peligro. Porque Conchita Cintrón —¿no le suena, verdad?— no hubo más que una. Good eveneen, miss



## PARECE IMPOSIBLE...

Parece imposible que un hombre pueda tener tan mala suerte. El mejicano Campos, de apodo «El Imposible», está haciendo honor al original alias. La mala suerte se ha cebado en él de una forma cruel, despiadada. Los toros le cogen hasta haciendo el paseo, como decían los antiguos aficionados. Son rachas que atraviesan los toreros. Lo importante es que no cunda el desánimo. Tras la mala suerte, como después de la lluvia, viene la claridad. Las cornadas, cuando se es valiente de verdad, como le ocurre a «El Imposible», sirven de maravillosa, aunque dura lección. Lo principal está en no caer en el desánimo. «El Imposible» acaba de sufrir una triste experiencia encadenada. Ya vendrá la buena racha, no lo dude. En el toreo lo importante está en no perder la fe en sí mismo



## PARA UNOS POCOS...

¿Quién ha dicho que no sale el toro? No sonríen maliciosos los toristas. Pregunten, pregunten a los toreros llamados de segunda fila. Contemplan estas dos fotografías. El toro, de salida, ha llegado al burladero. Humilla. Clava los pitones en el final, en la raíz del burladero. Mete los riñones y, sin teatralerías de sacar las tablas una a una —como los toritos de un solo puyazo—, deja inútil, inservible, el socorrido refugio. Después de tomar los puyazos reglamentarios llega pujante al último tercio. Frente a él, un torero de hoy. Y viene el inevitable perentrenamiento. Muy pocas corridas toreadas. El muchacho no duda en jugarse el físico frente al toro de ayer con el toreo de hoy. L viene el inevitable percanee. De nuevo, como si del burladero se tratara, el animal cornea con impecable estilo de toro bravo al torero de Castellón. Sus paisanos, injustos con él, habían manifestado su disgusto por no encontrar al muchacho «puesto»... Y es que el toro— amigos toristas— sigue saliendo... para unos pocos



## DOS SONRISAS...

No, no están en San Mamés. Tampoco se trata de dos «hinchas» del Atlético de Bilbao que celebren el cincuenta aniversario del histórico terreno de juego. El de la izquierda, el de la boina —pese a su aspecto de pelotari— ha nacido en Ronda. ¿Verdad que le recuerdan? El señor de la derecha, con aspecto de doctor en medicina, no ha llegado hasta ahí como miembro de ningún congreso de patología. Ambos piensan, sienten y... organizan en taurinos, en taurinos de primerísima fila. Los carteles de la pequeña feria de Madrid ya han salido de la lluviosa semana grande de San Sebastián. Lo planeado parece confirmarse. Al menos, las dos sonrisitas alejan todo sentimiento de preocupación. Y es que doctores tiene la Fiesta...



# GUILLERMO SANDOVAL



## NUEVO MATADOR DE TOROS MEJICANO

Reciente aún el brillante triunfo que alcanzó en la tarde de su alternativa, el pasado día 18, en la Monumental de Barcelona, ocho días después, en el ruedo de Palma de Mallorca se revela como una gran figura del toreo, al realizar en sus toros dos extraordinarias faenas, premiadas con orejas, conquistando así la famosa Palma de Oro, galardón dedicado a la mejor actuación de la corrida.

# CURRI DE CAMAS



CURRI DE CAMAS - CURRI DE CAMAS  
CURRI DE CAMAS - CURRI DE CAMAS

# PLAZA DE TOROS DE SÁN BEBASTIAN DE LOS REYES

Jueves día 29

GRAN CORRIDA DE TOROS

Reses de Paco Escudero de Corto para

ANTONIO BIENVENIDA,  
CESAR GIRON  
y LUIS SEGURA

Viernes día 30

Un toro de Eugenio Marín para la rejoneadora  
AMELIA GABOR

Novillos de Moreno Yagüe para  
"EL GADITANO", "EL BALA"  
y CURRO GOMEZ

Sábado día 31

Novillos de Eugenio Marín para  
"EL MAESTRO", "EL BALA"  
y MANOLO CUEVAS

Domingo día 1 de septiembre

Novillos de Dionisio Rodríguez para  
ALBERTO LAHOZ, "EL BALA"  
y MANOLO CUEVAS

Al igual que todos los años se celebrará  
el tradicional encierro de los toros por las  
calles del pueblo, hasta la plaza

28 agosto 1947

## «MANOLETE»

**D**E raza de toreros, de sangre de toreros, derramó su sangre sobre la arena de una Plaza de toros. Su vida tuvo así culminación heroica y justa.

Mató al toro que lo mató. Y cuando a él se lo llevaban, crispado por el dolor y ya casi exánime, hacia la enfermería, la multitud lo aclamaba enardecida y aterrorizada. Despedida triunfal del gladiador que cumplía virilmente, trágicamente, el pacto de gloria y de muerte que fue su vida. Muerte supremamente digna, porque la recibió en el instante en que cumplía, movido de un noble afán de superación, su deber como hombre y como artista.

«Para que el arte nos dé vida, hay que entregar nuestra vida al arte.» Así lo hizo «Manolete».

Su pacto con el Destino entrañaba un ciclo dramático, cerrado perfectamente. «Manolete» tuvo una infancia triste, una juventud triunfal y una muerte trágica. Trayectoria de héroe, de primer protagonista en la vida. Primero, hambre de pan, sed de gloria; después, embriaguez magnífica de oro y de triunfo, y, por último, los laureles que, empapados en sangre, tejen una corona fúnebre.

«Manolete» muere a los treinta años, y sólo de los elegidos de la Providencia puede decirse que tuvieron una vida tan colmada.

Fue un niño pobre que soñaba riqueza y fama, y la vida le dio riquezas, fama, halagos y honores a manos llenas. El amor se le entregó rendido, y su nombre tuvo ecos universales. Idolo de la multitud, supo también del homenaje de las minorías selectas. Lasca arrancada de la contera popular, tuvo las atenciones de la aristocracia. Se crió en una casita humilde y reposó por última vez en un bello palacete propio en el corazón de Córdoba. «Guerrita» le reprendió un día porque le sorprendió comiendo bellotas de su encinar, y luego tenía «Manolete» cortijos inmensos, que ni siquiera había tenido tiempo de visitar.

Campos, casas, fama, juventud, sangre... Mar de espigas granadas, cosecha de una vida triunfal, que segó de un solo golpe la guadaña córnea de un toro...

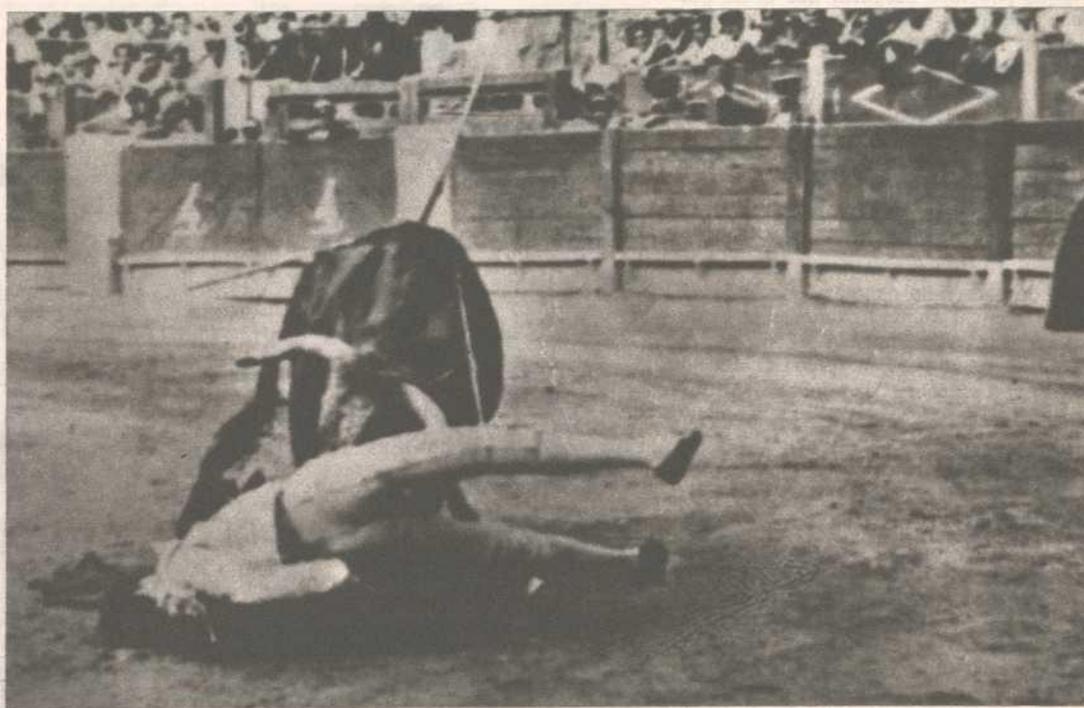
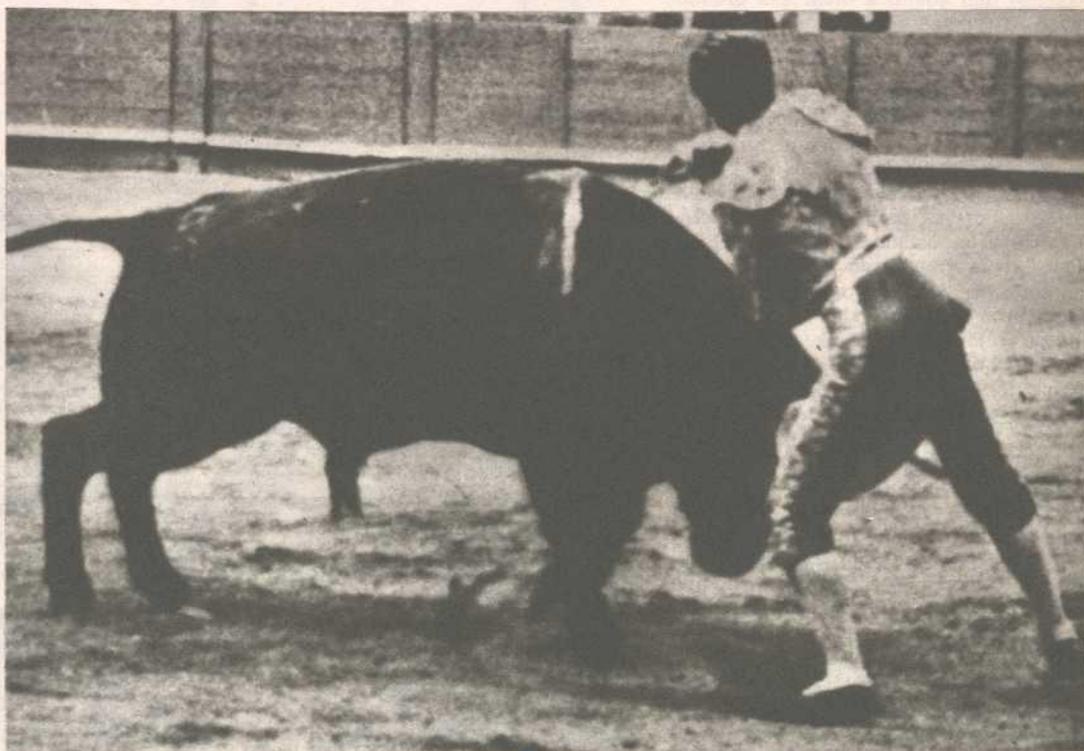
«Manolete» ya no existe. Pero al morir, en el cenit de su existencia, en el cumplimiento de su misión, con muerte digna, heroica y cristiana, ha nacido para la inmortalidad. Estará ya para siempre más vivo, con la vida perenne del recuerdo, que millones de hombres que sólo viven mientras respiran, con una vida oscura, rutinaria, vegetal, en cuyas ramas no cantaron nunca las alondras locas de la aventura.

Y allí, en el cielo de los hombres buenos, en el Empireo de los artistas grandes, está ya «Manolete», torero, artistas y cordobés...

A su llegada, no hubo cantos fúnebres, ni flamearon negros crespones... Brilló una luz de aurora eterna y sonó una marcha triunfal... Salieron a recibirlo insignes sombras inmortales... «Lagartijo el Grande», con su capote al hombro, tras rematar la más elegante «larga» al toro blanco de una nube; «Guerrita», con su calva socrática y su cintura de sortija cincelada para el quiebro; «Joselito», el gitano blanco, que se creyó invulnerable; «Pepete», el cordobés, con su tez bronceada y sus patillas de caballista de romance; Granero, el príncipe levantino de sonrisa triste de predestinado; Sánchez Mejías, fino y bravo, señorito y torero.

Y al frente del cortejo, el maestro Julio Romero de Torres. La capa azul con vueltas rojas sobre los hombros, con la majeza de un capote de paseo, la miradas melancólica, la sonrisa buena, las manos ducales...

Y con él, escoltándole, una bella feoría de mujeres. Las de sus cuadros: «Soleá», Carmen, Pastora, la musa gitana... Las mocitas «piconeras» de ojos de brasa y piel de canela. Fakas de faralaes, nardos en los cabellos, y en los labios una copla; «seguiriya» lenta y lúgubre, como un «planto» de duelo, y al mismo tiempo, «bulería» alborozada para saludar al héroe que llegaba, triunfador de la vida, para seguir siéndolo, ya para siempre, en la muerte...



## Muchos festejos; el público acude cada día más a las Plazas

LA cosa va sobre ruedas. La Fiesta camina. La semana ha sido pródiga en festejos. Una consecuencia: el público responde como nunca. Ganaderías de abolenjo han vuelto a lidiar sus productos. Ahí tenemos a Pérez de la Concha, a doña Enriqueta de la Cova, al conde de la Maza proporcionando éxitos a los novilleros de moda: «Zurito», «El Pireo», «El Bala»... Sea esto un signo de variación. Comencemos a perder el respeto a las en otro tiempo ganaderías de postín. Comprueben los nuevos valores cómo les cortan las orejas, incluso con más facilidad que a los astados de siempre. Fijémonos en la gran tarde que dio Camino con toros de Alvaro Domecq en Bilbao. Hasta hace muy poco tiempo el que fue famoso rejoneador lidiaba corridas domingueras en Madrid. Los fenómenos hacían a la divisa jerezana ciertos ascos. Hoy ya la han perdido el respeto —en el mejor de los sentidos— y triunfan con ella. En esa misma corrida tuvieron un éxito muy considerable Diego Puerta y el valentísimo y sufrido Chacarte. Y ya que estamos con el sirimiri, resaltaremos la pasión que ha despertado «El Cordobés». La psicosis, auténtico fenómeno que produce el simpático muchacho sobre las masas. Reacciones inexplicables que desatan la ira, el entusiasmo y hasta la hilaridad. Sin embargo, su caso de hipnotismo colectivo es verdaderamente admirable. ¿Cuál es el tirón? Quizá el mismo del famoso doctor Asuero: la sugestión. Porque podemos asegurar que el de Córdoba respeta el trigémino de sus enervados admiradores. Capetillo acaba de demostrar que arrimándose, como ha hecho en las ferias del Norte, no puede peligrar el convenio. Bilbao y San Sebastián le han aplaudido. Siga en ese camino. Verá como las espinas se tornan en perfumadas rosas.

No se puede quedar en el tintero el tesón de Emilio Oliva, su enorme deseo de erigirse en figura del toreo. Su temporada de esforzado conquistador, sin más ayuda que su valentía, merece el elogio más encendido de quienes sabemos lo difícil que resulta en el toreo escalar los altos puestos, sobre todo cuando se toma la alternativa sin tener en ese momento una fuerza cartelera arrolladora.

«El Caracol» demostró en Palma, como más tarde en Colmenar, sus progresos artísticos. Está muy centrado y en ruta de ser un colosal matador de toros.

Antes hablábamos de las ganaderías que los toreros hacen ascos —cada vez menos, desde luego— y que luego facilitan resonantes éxitos. Don Eduardo Miura acaba de dar una vez más un rotundo mentís a la leyenda. Y el pundonor de Fermín Murillo ha puesto lo demás. Tarde memorable la del baturrico. No se cortan todos los días tres orejas a una corrida de Miura y en tierra o, mejor dicho, ex tierra de toristas.

En San Sebastián, Antonio Bienvenida y Bernadó estuvieron muy lucidos en uno de sus toros. El catalán cortó una oreja, y Antonio dio la vuelta con petición de oreja. El marqués de Domecq envió una estupenda corrida.

Victoriano Valencia se ha embalado. Después de la magnífica y variada faena de la Semana Grande de San Sebastián, ha obtenido un triunfo más espectacular en Santander. La mala suerte en los lotes parece distante, y de nuevo el mardileño pisa firme y seguro.

En Barcelona destaquemos la reaparición del modesto Paco Corpas. Otro que se abre camino a fuerza de arrimarse cuando su nombre parecía olvidado. El cordobés-catalán tuvo muy lucida actuación y hasta cortó una oreja. Esperemos su pronta repetición.

Dicen las agencias que en Benidorm el novillo de rejonés saltó al tendido. Los



El toro que rompió plaza en la feria de «la tercera» había nacido en Aldeaquemada, que son tierras de Jaén, y llevaba el hierro de Eugenio Marín. Largo, hondo, lustroso, musculado, de preciosa lámina, mostróse bravo, poderoso y noble. Esta es la prueba gráfica de su buena raza: vio moverse algo en el portón de cuadrillas, encampanó la orgullosa testa, «se vino» como un tren y se llevó la recia valla por delante, «clavados» los rífonos en la arena. Lástima que saliera al ruedo despuntado, pues fue lidiado a caballo. ¡Lástima de toro para una gesta!

asustados espectadores, lejos de emprender despavorida carrera, hicieron de tripas corazón, y entre un grupo de valientes tomaron el animal en brazos y lo echaron de nuevo al ruedo. La verdad es que dice muy poco en favor de los bureles que se lidian en la turística placita.

La novillada de Valencia fue anodina. Nada de particular, salvo unos momentos de cierto relieve de Manolo Herrero. Muy poco, demasiado poco.

En Vista Alegre volvió a acreditar «Curri de Camas» sus posibilidades. Desearíamos muy de veras que cuajase. Es indiscutible que hacen falta novilleros.

Susoni fue herido de consideración en Málaga. Mala suerte. En cambio, Juanito Gimeno, el más joven de los novilleros, cortó una oreja a cada uno de sus novillos.

Cascales, en otro tiempo ídolo de Murcia, escuchó los tres avisos en un novi-

llo. Como se recordará, el buen muletero murciano renunció a la alternativa y no consigue levantar cabeza como novillero, aunque siempre destacó por sus excentricidades.

En Alicante ha habido la novedad de celebrarse corrida en miércoles. Asiste mucha gente a los toros, y todos los festejos son pocos. Esto dice mucho en favor de la Fiesta. Una Fiesta que vuelve por sus fueros de grandeza.

## BECERRADA EN LAS VENTAS

MADRID, 25. (Servicio especial.)—Los animalitos de don Pmitivo Valdeolivas fueron novillcos con poco respeto. La Plaza, llena, daba mucho respeto. Con tanto calor y con tan poquito ganado, la becerrada tuvo momentos poco agradables. El público estuvo muy enfadado toda la tarde. Y el usía, a pesar del mucho calor y del poquito ganado, tan tranquilo. Una vez más, los espectadores de la Plaza española con más aforo gritaron a coro, pero no consiguieron nada. Consiguieron, en algunos casos, afonía.

Los toreros hicieron lo que pudieron con los animalitos jugados. Hicieron lo que pudieron, en el caso de «Currito», algo más que lo que podía hacerse. «Currito» ha vuelto a torear con gusto, garbo y eficacia. «Currito» ha vuelto a ganar puntos. En su primero había merecido la oreja, pero la gente estaba muy indignada. Hubo vuelta. En su segundo estuvo premioso con la espada, pero torear, lo hizo y bien.

«El Malagueño» quiso triunfar, pero no pudo. Puso todo de su parte. Hasta intentó matar prescindiendo de la muleta, intento fallido. Con la capa, muy decidido—cuatro largas cambiadas—, pero embarullado. Las verónicas, atropelladas. Con la muleta, mitad y mitad, algunos buenos naturales y redondos, y más redondos y naturales sin precisión, desdibujados.

Rafael Corbelle debutaba. Con poca suerte. Le tocaron dos renacuajos que padecían reuma o lo que fuera, el caso es que apenas si se tenían en pie. Poca cosa pudo hacer el chico. Y lo que hizo, no se le tuvo en cuenta. Aquellos no eran novillos para ser lidiados en la Plaza madrileña, una Plaza bonita, una Plaza con categoría, una Plaza a la que acuden muchos y buenos aficionados y muchísimo público de las cinco partes del mundo. Así no se prestigia la fiesta de toros. Así se acaba con la buena voluntad y las ganas de acudir a un espectáculo que ha vuelto a ganar a las masas.

## LLENO EN ALCALA

ALCALA, 24.—Toros de Rodríguez Pacheco Hermanos. Uno muy noble, el sexto. Tomaron pocas varas, incluido el de Víctor y Marín, sustituto de uno rechazado por los veterinarios. Tuvieron poca fuerza.

«Mondelío», desconfiado toda la tarde. Con la capa y con la muleta y con la espada.

«El Viti», muy torero en su primero, al que mata con guapeza. Oreja. En su segundo, distraído y difícil, faena muy porfiada. Estocada y descabello.

Andrés Vázquez ensaya en su primero tres veces la suerte de recibir. Y así lo mata, a la tercera. Faena sólo con la derecha. Muchos adornos. Oreja. En el otro, muchos desplantes. Varios naturales buenos. Adornos aquí y allá. Más adornos, vengan adornos. Estocada algo chalequera y atravesada. Dos orejas y rabo.



## "EXPECTACION DEFRAUDADA"

CARABANCHEL, 25.—La expectación despertada por anteriores éxitos en el coso de Carabanchel de dos de los novilleros de la terna hizo que la Plaza registrara un lleno, faltando muy pocos asientos en la solanera para poner el ansiado cartelito de «No hay billetes».

Los herederos de don José Belmonte enviaron una novillada limpia, pero de desigual presentación, estando ausente en los tres primeros el elogiado trapío de sus compañeros de pelea. En general han acusado la buena casta de su procedencia, haciendo un brillante papel con los montados y sin que presentaran especiales dificultades para los infantiles. El novillo lidiado en cuarto lugar bien mereció se le diera la vuelta al ruedo, pues después de dos interminables varas aún tuvo arrestos para romanear en la tercera y llegar boyante a la muleta.

A Francisco Ruiz «Limonos» le cupo en desgracia el toro más bravo de la corrida. Se ocupa en exceso de la composición de la figura, y si es verdad que en el toreo la estética es muy importante, ésta fluye espontánea por imperativos de la concepción que el lidiador tenga del arte del toreo, pero en ningún momento puede constituir preocupación que reste atención y eficacia ante el enemigo. Quizá ello fuera la causa del serio revocón que le propinó el primero, sin que afortunadamente fueran las cosas más allá del taller de sastrería.

Ambos novillos los toreó sobre la mano derecha, con más decisión que acierto, y también a los dos los citó con el «cartucho de pesca», recordándonos suerte tan bellamente prodigada por el inolvidable Pepe Luis, sin que el recuerdo pasara más allá del cite, pues al llegar el toro a jurisdicción la muleta no sirvió para dar vida al pase natural, sino a unos trallazos destemplados. Estuvo laborioso con la espada y dio tiempo a que le tocaran un recado en cada enemigo. Leves pitos sonaron al morir sus dos toros.

«Curri de Camas» ha tropezado con un lote poco propicio para el éxito que el muchacho ha estado buscando toda la tarde. Si es cierto que no han tenido peligro sus enemigos, no lo es menos que tenían muy corta embestida y eran más aptos para el trasteo por la cara que para el toreo hondo y serio del de Camas. Tiene éste maneras de buen torero, no hace ninguna concesión a la galería y si sigue en esa línea estimable puede ser un torero caro. Como es propio de las pocas novilladas que lleva, tiene mucho que aprender—terrenos, sosiego—, pero, insistimos, no le faltan inteligencia, valor y gracia. A su primero lo despachó de una estocada haciéndole guardia, y al quinto, de una pescuecera de muy feo estilo. Silencio en ambos.

El debutante venezolano Eduardo Alcira está muy en la línea de «toreo» de sus compatriotas. Prodigia más su trabajo por el camino de lo espectacular que por el de lo que es clave y fundamento en el toreo. Toda la gama de muletazos de «pasa, toro» tienen en él un ejecutor destacado. Al último lo recibió con dos faroles de rodillas, sin que por esto podamos calificarlo de valiente, ya que con la muleta está siempre ansioso de irse de la cara del toro. Banderilleó a sus dos enemigos con escaso lucimiento. Al primero le puso dos pares al cuarteo de vulgar ejecución, y al último sólo le dejó prendidos dos pares, entrando cuatro veces, las tres primeras al quiebro con las cortas y la última al sesgo. Como tiene facultades físicas, gusta de «gallear» al salir de la suerte.

Con la flámula abusó de los pases por alto mirando al tendido, y al decidir torear en serio sólo es de estimarle la decisión. Acabó con el tercero de una estocada caída y con el último tras una estocada atravesada y dos golpes de verdugillo.

Con una falta de respeto al público censurable dio la vuelta al ruedo en su primero, ante la casi general protesta. En el último escuchó algunas palmas.

Destacó entre los del castoreño el picador negro Rigoberto Bolívar, de la cuadrilla de Alcira. Los rehileteros, francamente mal, pues raras veces consiguieron prender un par completo.

## LA FERIA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 25.—Con tres cuartos de plaza cubiertos y una tarde de mucho calor, ha comenzado a «rodar» la feria de San Sebastián de los Reyes, «la Pamplona Chica». Por la mañana, con nutrida asistencia de forasteros, tuvo lugar el tradicional encierro, que se desarrolló con toda normalidad, excepción hecha de una cogida, calificada como grave, inferida a uno de los mozos por un cabestro, y los apuros de una joven turista que, de resultas de un revocón, vio cómo su vestuario se reducía al mínimo exigible en Saint-Tropez.

Abrió el festejo el caballista Ignacio Sánchez, que hubo de entenderse con una res de Eugenio Marín. El toro, con las defensas despuntadas exageradamente, dio un juego magnífico, siendo aplaudido con toda justicia en el arrastre. El caballero mostróse vulgar; poco hecho; más que rápido, veloz; sin temple; no sacando partido de las condiciones de su enemigo; tan sólo un par de las largas a una mano, yéndose de frente, debe citarse como meritorio. Remató a la res el sobresaliente. Ignacio Sánchez dio la vuelta con la oposición sonora de la mayoría.

En lidia ordinaria se han corrido novillos de Román Sorando, de Andújar (Jaén). Parejos de presencia, escasos de carnes, descarados de cuerma, y que acusaron, como defecto general, falta de fuerza. Los lidiados en quinto y sexto lugares hicieron un aceptable pelea con los montados, cumpliendo, simplemente, los restantes. Primero y sexto resultaron perfectos colaboradores de los diestros.

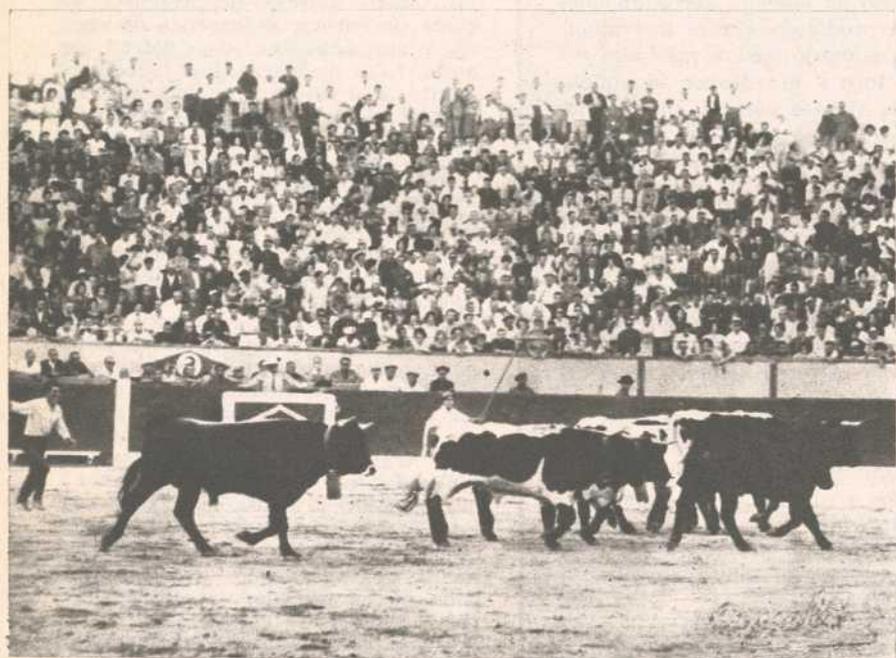
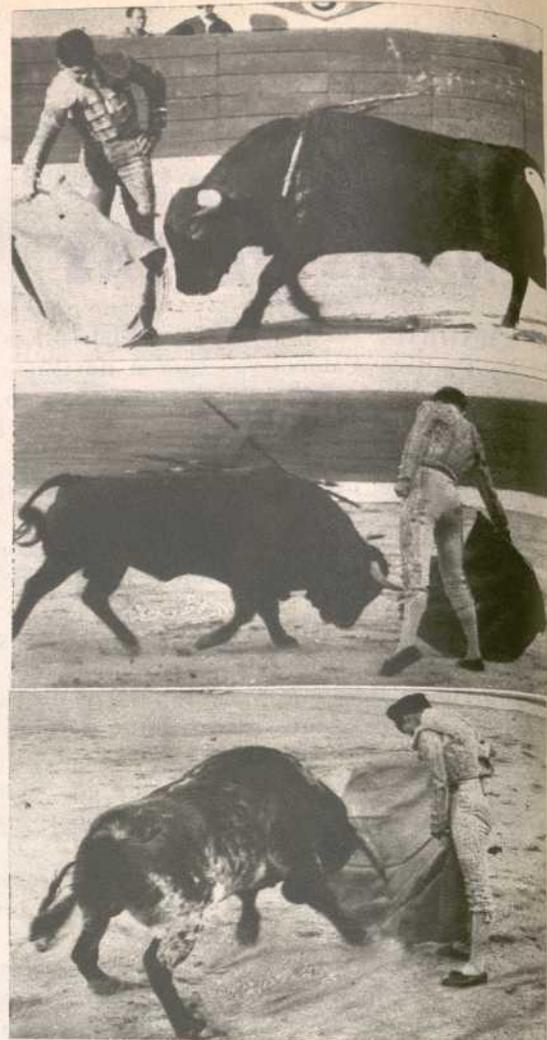
José María Aragón ha cortado una oreja en cada una de las reses de su lote. El de la Algaba se encontró en primeras con un novillo de escasa fuerza y dócil condición, y a base de temple hilvanó una faena muy torera, muy bonita, sobre ambas manos, adornándose luego con gusto exquisito. En el cuarto peleó voluntarioso y decidido. En ambas reses mató mal. ¡Lástima..., porque cuidado que es buen torero Aragón cuando quiere! Y tan sin violencia, tan de seda.

Paco Moreno acusa la falta de corridas. No me explico cómo un muchacho que mostrara tan buen momento en los principios de esta temporada no ha toreado más tardes. ¡En fin..., cosas de la Fiesta! Con la muleta ha tenido Moreno los momentos más felices de su actuación, sobre todo en el segundo de la tarde, al que cortó una oreja, tras de una entera, entrando a herir con fe, y un certero descabello. En el quinto volvió a la carga, voluntarioso, logrando en algunos de los muletazos prolongar la media embestida del burel. Con la espada no estuvo acertado.

Debutó el último espada de la terna, Curro Soto. En su segundo enemigo aún se confió un tanto, pero, en general, mostró exceso de movimiento en los pies, codilleo constante y retorcimiento. En la hora final no juega la zurda, y, como consecuencia, la suerte de matar se convierte en «desgracia». Silencio en el tercero y dos orejas, inexplicables, en el sexto.

Durante la lidia del segundo novillo el banderillero Cándido García se cayó ante la cara de la res, siendo corneado. Pasó a la enfermería, donde fue atendido de lesiones de carácter leve.

Lástima que los dos «elementos» más importantes de la tarde, José María Aragón y el toro de rejonos, no se encontraran...



Mucha gente en todos los festejos. Las monjitas también acudieron a la Plaza. «Serranito» tuvo el detalle de brindarlas un novillo. Van quedando muy lejanos los tiempos de la famosa bula de Pío V

Al corral, por becerro. La Plaza llena, a cincuenta duros el tendido. El señor González Vera compró una auténtica becerrada, de la que ofrecemos amplia información en el texto adjunto

# LA FERIA DE COLMENAR VIEJO

LA EXPECTACION MADRILEÑA SOBRE LA FAMA DE «ZURITO»; LA MALA SUERTE DE «SERRANITO»; LAS ESPERANZADORAS POSIBILIDADES DE GABINO AGUILAR Y... «LA RESURRECCION DE LA FENECIDA BECERRADA DE LOS ZAPATEROS»

## DE LA DINASTIA DE LOS «ZURITO»...

El ambiente es muy importante en la fiesta de toros. La feria de Colmenar comenzó en medio de gran expectación. Un motivo: «Zurito». El de Córdoba es el novillero que más corridas ha sumado en lo que va de temporada. Los aficionados de Madrid respondieron a este aperitivo que se les ofrecía a treinta kilómetros de las Ventas. Autocares, coches particulares...

Se había hablado mucho de «Zurito»; por esto, a la hora de comenzar el festejo se respiraba un ambiente singular de esperanza e ilusión. La mayoría no saben que «Zurito» pertenece a una gran dinastía torera. A una familia de abolengo en el arte de matar y picar reses bravas. Solera cordobesa en aquel Antonio de la Haba, excepcional estoqueador, que triunfaba ejecutando la suerte suprema por los años veinte. Solera en José de la Haba, buen varilarguero, y sobre todo, en Manuel de la Haba, que compitió con picadores de la categoría de «Badila» y «Agujetas». La decisión, la valentía y la eficacia hicieron de aquel «Zurito» uno de los artistas más completos de todos los tiempos; su dominio del arte de la jineta hacían —al decir de los buenos aficionados— que la preparación y consumación del primer tercio fuera un verdadero deleite a los ojos del entendido.

Pero todo esto son zarandajas para las «nuevas olas». Lo interesante es que «Zurito» corta muchas orejas, torea mucho por ahí fuera y dicen que es un fenómeno. Veamos: ya están los tres espadas en el portón de cuadrillas. Todas las miradas para «Zurito». El muchacho tiene buena planta. Buen detalle: viste un flamante terno grana y oro, precisamente ahora que tanto se lleva el blanco y el rosa. Detalle de torero antiguo, de torero macho. Observamos que durante el primer tercio de los dos primeros novillos —en cuyos quites no intervino— permanece con el capote abajo, en torerísima postura, sin llevar como sus compañeros el capote como una escopeta, debajo del sobaco. Empieza a interesarnos «Zurito». Sale su novillo. Nada de particular con el capote. Chicuelinas vulgares en el quite. Toma la muleta. El novillo está tardo de embestida, pero se deja pisar el terreno. «Zurito», muy centrado, lo pisa. Saca varias series de muletazos con la derecha. Obser-

vamos que usa y abusa del toreo con el pico de la muleta. Se le nota también que lleva estoqueados en lo que va de temporada más de cien novillos. Es valiente. Sin embargo, esperábamos más, bastante más, en lo que a clase y maneras clásicas se refiere. Un torero de dinastía que, además ha toreado tanto, debe intentar hacer el toreo con más pureza, cargando la suerte, fuera, aunque sólo sea algunas veces, del manoseado toreo de perfil y muleta retrasada. Defectos, importantes defectos, que un novillero de campañillas debe corregir. Con la espada entró muy decidido, cobrando una buena estocada que le valió la oreja. En el sexto estuvo a merced del difícil novillo que se vencía por ambos lados. Intentó torear, por lo que fue constantemente achuchado, quedando con la ropa destrozada. La faena ideal hubiera sido la de alíño. Mató de un bajonazo y fue despedido con abundantes palmas entre las que se mezclaba algún pito.

Abria la terna Fernando de la Peña. El mejicano bulle mucho. Tiene a ratos buenas maneras y en muchos momentos hace un toreo bullanguero. También abusa del toreo con el pico de la muleta, pero tiene en su haber la estupenda virtud del temple. Lleva muy toreados a los toros. En el primero hubo un par de naturales largos y perfectamente rematados. Lo mejor de su actuación: cuatro estupendas verónicas, de esas que se ven muy de tarde en tarde, de recibo al cuarto de la tarde. Con la espada estuvo desastroso. Pudo cortar oreja en sus dos enemigos, pero mientras no corrija esa absurda forma de entrar a matar es muy difícil redondear las cosas buenas que apunta, en algunos momentos, con capote y muleta. Escuchó muchas palmas al final de su actuación.

«Serranito», el torero de la tierra, siempre nos ofreció grandes esperanzas. Apunta el buen toreo, especialmente con la muleta. Todo lo que intenta está basado en las más ortodoxas líneas belmontinas. Posición de medio pecho en el cite y piana adelante. Sin embargo, pese a intentar, esta su primera actuación en la feria de Colmenar ha sido gris, anodina. Su lote —justo es decirlo— ha sido deslucido. El primer novillo tenía mucho peligro, y el segundo, con aspecto de cebú, embestia con la cara alta y quedándose muy corto. Escuchó palmas y algu-

«Zurito» acaparó la expectación colmenareña y la de muchos aficionados de Madrid. Estuvo valiente, centrado; pero toreó de la forma que puede verse en la fotografía: con el pico de la muleta y un sentido poco estético de su propia figura

«Serranito», pese a no estar afortunado ninguna de las dos tardes, dejó constancia de su afán de hacer el toreo puro, como podemos observar en la presente fotografía

Una de las cuatro magníficas verónicas con las que Fernando de la Peña recibió al precioso cuarto ejemplar de la ganadería de Arturo Sánchez y Sánchez, en el primer festejo de la feria de Colmenar



«El Caracol» ha progresado considerablemente. Parece que ha olvidado el retorcimiento para entrar en la naturalidad. Aquí le vemos en un suave muletazo de tanteo

«El Viti» no tuvo su tarde. Los becerros no van a un torero de la valentía del salmantino. Entre la general apatía de Santiago se puede entresacar este muletazo

«Palmeño» en un muletazo que ejecuta con mucha frecuencia y al que imprime cierto empaque. Con este animal estuvo lucido

nos pitos en su primero y algunos pitos en el quinto. Estuvo muy oportuno en dos soberbios quites en sendas caídas al descubierta.

Los novillos de Arturo Sánchez y Sánchez no se prestaron al lucimiento, si exceptuamos el lote de Fernando de la Peña. Hicieron una pelea muy desigual con los picadores. Segundo, tercero y cuarto empujaron con bravura, pero llegaron sin gas y con mucho genio a la muleta. En general no se dejaron dar pases. También es verdad que la buena lidia, la eficaz, con la muleta, brilló por su ausencia. De todas formas no nos gustó la corrida de Arturo Sánchez.

#### SI GABINO AGUILAR QUISIERA...

La segunda novillada de la feria colmenareña no tuvo gran relieve. Bravura y nobleza en los novillos de Los Campillores, aunque con su poquito de geniecillo y voluntad; mucha voluntad por parte de los novilleros. Lo mejor de la tarde estuvo a cargo de la excepcional pelea que hizo el novillo lidiado en cuarto lugar, que pertenecía a la vacada de Juan Antonio Alvarez, de Trujillo. En conjunto, las reses no encerraron grandes dificultades y si pecaron de algo fue de falta de trapío. Demasiado chicos para un festejo que costaba 175 pesetas la localidad de sombra. ¿Hasta cuándo los abusos por parte de los empresarios?

«Serranito» no ha tenido suerte en la feria de su pueblo. Salió muy nervioso. El día anterior las cosas no rodaron bien. Un mal lote. Hoy será el desquite. A ello salió; pero estuvo descentrado. No pudo con el inquieto novillo. No consiguió un solo lance o muletazo estimable. Barullo, mucho barullo. Y vino el inevitable percance. La voltereta surgió al intentar ejecutar un pase de pecho que no venía a cuento, ya que que no era obligado para vaciar al astado, que se le había ido a la salida de un derechazo. Afortunadamente, el percance, muy espectacular (daba la impresión que le había sacado un ojo), no revistió la importancia que presentimos. Esperemos que «Serranito» serene sus nervios; en él hay condiciones para ser un buen torero, clásico, al margen de las modas al uso.

Si Gabino Aguilar quisiera corregir algunos defectos podría ser un novillero in-

teresantísimo. Corre maravillosamente la mano, con un temple verdaderamente excepcional. Hubo naturales en su primera faena de verdadera antología. Lástima que entre serie y serie abuse de los paseos y de las teatralerías. Debe usted evitar estos detalles. Las faenas deben ser ligadas y en poco terreno; no hay motivo para correr toda la Plaza dando tres muletazos aquí y otros tantos allá, aunque éstos sean muy buenos. Olvídense del pico de la muleta y de los círculos; cuando se temple, como usted lo hace, sobra todo eso. También debe dejar en el esportón su loable deseo de dar muchos pases. Inclínese por las faenas justas, breves y ligadas. Le sobran condiciones para volver a su país consagrado como un estupendo matador de toros. Desde luego, no nos duele reconocerlo, es el mejor de cuantos de allá han venido tras el arreglo del vigente Convenio. Con la espada está flojillo. Pese a ello, cortó una oreja en cada novillo. Nos dejó un gran sabor de boca: el «bouquet» de la suavidad, del mando y del temple. Por favor, no se aparte de esa armoniosa línea y trate de corregir los defectos apuntados: la Fiesta necesita de novilleros como usted.

«El Tranquilo» es un novillero modesto, muy modesto. Sus paisanos le quieren mucho. Ha sufrido importantes percances, principalmente uno automovilístico que le tuvo apartado de la profesión. Pone voluntad, tesón, ganas de ser torero. Sin embargo, ni el físico ni sus condiciones artísticas le acompañan para llegar a ser algo en este difícil arte. Cuanto hace carece del menor gusto y está marcado bajo el signo de la vulgaridad. Mató tres novillos por el percance de «Serranito» y cortó una oreja al nobilísimo cuarto burel, más por el afecto de sus paisanos que por los méritos de la insulsa faena. Al final fue despedido con cariñosas palmas.

Al principio actuó el rejoneador Manolo Baena. Lo mejor de su trabajo, un magnífico quite desde el caballo a un subalterno perseguido y un buen par de banderillas en los medios, acudiendo de frente. Lo demás vulgarcito, siempre entrando al amparo de las espectaculares y socorridas tablas. Dio la vuelta con petición de oreja de los impresionables.

#### Y LA BECERRADA...

Tuvo gran renombre en Madrid, por su

solera y tradición, la llamada becerrada de los zapateros. Todos los años, al llegar la primavera, los diversos gremios organizaban una becerrada matutina, en la que intervenían aficionados de los distintos oficios, organizadores del castizo y pintoresco festejo. El cronista sólo llegó a alcanzar la tradicional becerrada del Montepío Comercial e Industrial Madrileño, hija y heredera, al decir del llorado Curro Meloja, de aquella archifamosa de los zapateros. Pero también este festejo ha desaparecido, quedando únicamente la del gremio de taberneros, que se conoce con el nombre de «La becerrada de la viña».

Por tercera vez consecutiva marchamos a Colmenar a presenciar el festejo culminante de la feria: la llamada corrida de toros. Y mira por dónde nos encontramos con la resurrección de aquellas pintorescas becerradas. Añoramos, aunque no lo conocimos, al legendario perro «Paco», que encontró la muerte en uno de estos festejos. Y toda la gracia y sal de aquellos taurinos jolgorios de curioso ambiente y válvula de diversión de las gentes modestas. De broma parecía la corrida de Colmenar. Seis chotas escuálidas y mansas aparecieron en el ruedo con la divisa de doña María Lourdes Martín de Pérez Taberno. Esta señora ya promovió hace un par de años un considerable escándalo en la Plaza de Barcelona. Lo de Colmenar ha sido indignante. Parece mentira que persona de tradición ganadera en diversas líneas familiares se preste a llevar a una tierra de toros de tanta solera como Colmenar Viejo una becerrada sólo aceptable en novillada sin picadores y en Plaza de talanqueras. Responsabilidad en la ganadera y responsabilidad en el empresario. Cincuenta duros un tendido por ver resucitar la becerrada de los zapateros es algo que raya en el fraude. No cabe la disculpa ni existe forma humana, por mendaz y falaz que pudiera ser una pluma, para tapar o encubrir algo sobre lo que la autoridad debe tomar drásticas medidas. Espectáculo no apto para turistas y mucho menos para indígenas. Nos duelen las horas de trabajo de los canteros de Colmenar. El jornal de dos días entregado con ilusión, sin regateos, con alegría, porque iban a ver una corrida de toros. Se encontraron con aquéllo: seis ovejos mansos que coceaban a los caballos, hacían regates a los toreros y pa-

recían reírse —unos más, ¡qué importa!— del público.

No se puede valorar la labor de tres matadores de toros, jóvenes y en plenitud de facultades ante seis chotas. Cabría destacar la estocada de «Palmeño» a su primer enemigo y dos series templadísimas de redondos de «El Caracol» en el becerro al que cortó la oreja; pero el mérito queda disminuido por la insignificancia de los animales. No nos alegramos muy sinceramente que resultaran deslucidos para los diestros. En lo sucesivo imaginamos que preferirán reses de presencia normal que valoren sus merecimientos. «El Viti», con dos mansos, estuvo desdibujado. Pinchó mucho a su primero escuchando una fuerte bronca con lanzamiento de algún botellín de cerveza, y no para que refrescara precisamente... También oyó muchos pitos en el cuarto. «Palmeño» dio la vuelta en el becerro de la estupenda estocada, por eso y por su habilidad al conseguir mantenerlo en pie durante diez minutos. En el quinto recibió una ovación. «El Caracol», voluntarioso y valiente toda la tarde, además de la oreja reseñada, escuchó muchas palmas en el sexto. Justo es señalar que el gitano está más suelto y ha suprimido su afán de retorcerse. Esperamos verle con enemigos más respetables para poder emitir un juicio más exacto de sus actuales posibilidades. Insistimos que apunta un loable progreso con la muleta.

En la corrida y en las dos novilladas hubo excelentes entradas, muy próximas al lleno absoluto. La gente va a los toros con más entusiasmo que nunca. Que nadie diga que esto sólo ocurre en las grandes ferias. El público ha vuelto a los toros, a su espectáculo de siempre; procuremos no defraudarle, que no caiga —como en los años cuarenta— en el hastío por culpa de quienes sólo ven en la Fiesta un medio de lucro.

Adelante, pues, con optimismo, con esperanza; pero, por favor, señores empresarios, señores ganaderos, no jueguen con el fuego de la ambición.

¡Sería tan desagradable volverse a quemar de nuevo, precisamente ahora que las llagas comienzan a cicatrizar...!

VICENTE ZABALA



### LA VERONICA DE «EL VITI»

Cerca, muy cerca, se pasa Santiago los toros en su toreo a la verónica. Suavidad y lentitud, ritmo y cadencia. ¡Qué bella es la suerte de la verónica... cuando se ejecuta bien! En el presente lance el diestro sigue con la mirada el lento caminar del toro, que el temple imprimió. Todo eso de manos bajas y pata p'álante queda demostrado por «El Viti» que es algo más que un manoseado tórico. Lo difícil es hacerlo realidad muy a menudo. He ahí el gran mérito del torero de Vitigudino. Santiago torea muy bien a la verónica un día y otro día, todos los días que torea. En la feria de Bilbao ha vuelto a demostrarlo. Vean la foto.

# Crónicas de bolsillo

UNA COLECCION DE «PEPINOS»

SAN SEBASTIAN, 25. — Varias veces he oído decir a mi ilustre amigo el marqués de Albayda, que «el toro y el melón, como salen, son», con lo cual se alude certeramente a la imposibilidad de saber, de antemano, cual va a ser el comportamiento de un animal de esta clase.

Apresurémonos a decir que los toros del marqués de Domecq, lindos esta tarde, han salido «pepinos», totalmente desagradables al paladar, con poca carne comestible y bastante indigestos, lo cual ha sido lamentable, pues los espadas estaban animados de los mejores propósitos; la tarde era maravillosa y el público, después de una semana ininterrumpida de baños, se sentía optimista y feliz.

Ha habido toros que escarbaban como antiguamente (melones pasados); toros que tenían la mansedumbre pintada en la cara (melones escritos); toros que, sin ser peligrosos, padecían sosería (melones con sabor a agua de colonia).

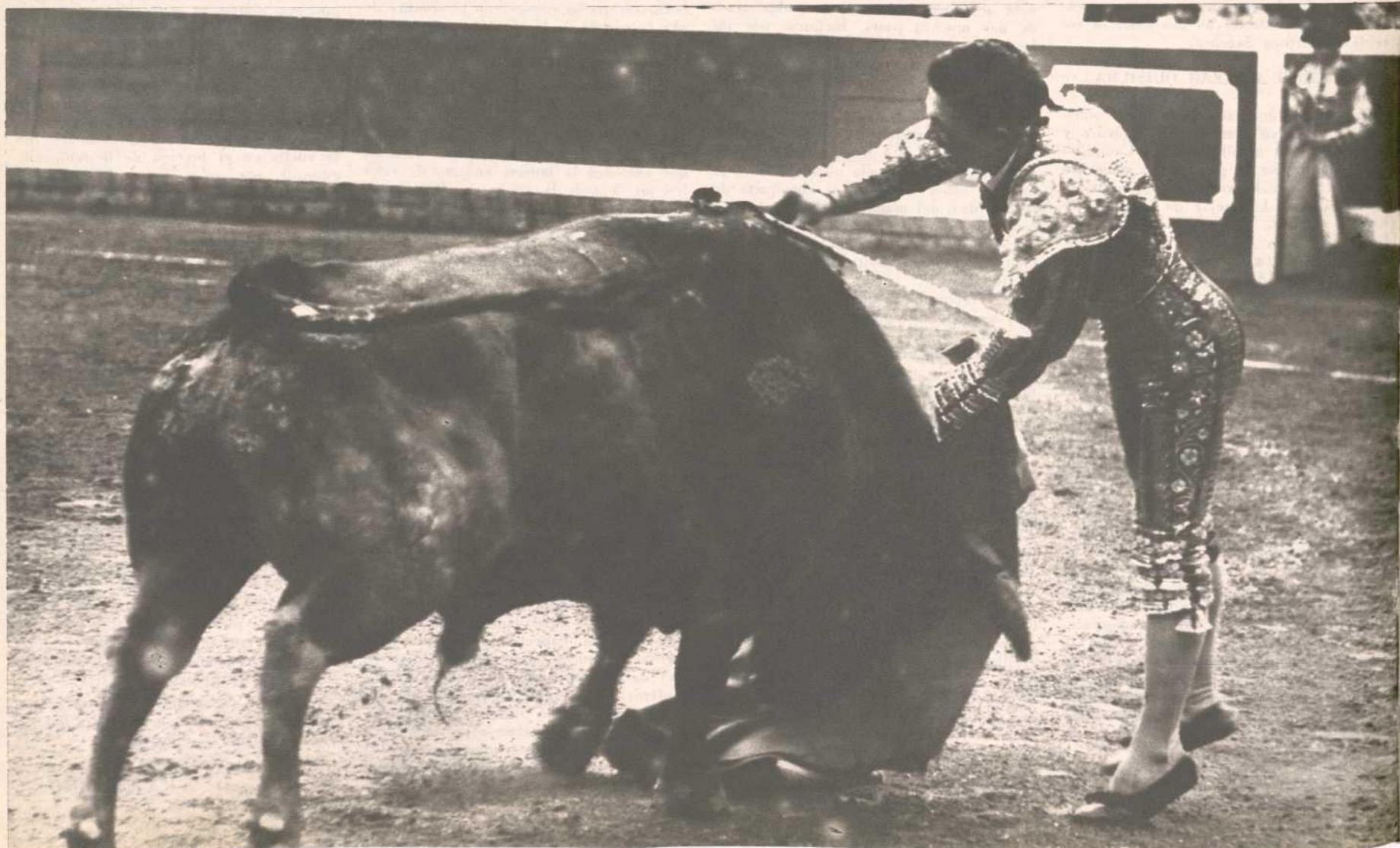
A mí me ha producido la corrida una gran desilusión, pues además de que había oído grandes ponderaciones del estado de perfecta madurez de esta ganadería, hube de decir a mis amigos que hoy iban a ver toros con «casta» y, a última hora, han resultado con «susana». Confemos en que las soleras del señor marqués vuelvan a darnos, en sucesivas ocasiones, productos selectos. Estoy seguro de que, desde que se fundó la vacada, ésta ha sido su peor corrida. En cuanto a presentación, los seis melones eran desiguales de tamaño y peso; feos de aspecto y con bastante «cáscara».

A Bienvenida no le gustó ni pizeca su primer melón, que devoró con prisa, por temor de que le hiciese daño. Y al público le disgustó profundamente la rapidez con que se lo comió, mediante una sola cuchillada, en donde las daba el «Gallos». Al cuarto le hizo una faenita aseada, propia para familias y le despenó de una corta y descabello. Dio la vuelta al comedor recibiendo plácemes. Para desmentir los rumores sobre su retirada, en este toro ha intercalado cositas deleznales, pero muy de moda, como la patadita en el hocico. Claro está que hoy todo el mundo piensa en Di Stéfano.

Bernadó ha estado muy torero toda la tarde, tanto con la capa como con la muleta. Lástima que no haya estado presente Cañabata, pues hubiera celebrado la variedad de pases. Al segundo le dio media y descabello a la primera, cortando justamente la oreja. Indudablemente el arma que llevaba no era la suya; porque en el quinto echó mano de «la espada de Bernadó», que ni pincha ni corta, y necesitó cinco pinchaduras, una estocada corta y cuatro intentos de descabello. Con más puntualidad de la acostumbrada, la presidencia le avisó. El público, no obstante, le hizo salir al tercio, porque en este toro había estado aún mejor que en su primero. Ambos pepinos los tragó, como es costumbre en estos casos, a base de echar sal.

Curro Girón bailó con la más fea. Estuvo bien con las banderillas en el tercero, al que despachó de una corta y delantera, con paseos para hacer la digestión. En el sexto recurrió al procedimiento del «Cordobés» (tolerado), que consiste en pinchar y descabellar al cuarto intento, cosa difícil, pues el bicho está entero y no le agrada que le hagan cosquillas. Estuvo valiente con la muleta en sus dos melones, pero no acabó de digerirlos. El sexto le hizo daño... en sendos patotazos.

Acostumbrado a obedecer, el presidente retrasó a veces el toque a banderillas, porque faltaba la iniciativa privada. Antofito (que



## NO. NO ES EL... ES DIEGO PUERTA

¿Verdad que lo parece? Sin embargo, se trata de un torero de hoy. Una espléndida media verónica. Toreo, buen toreo, de ayer y de hoy. Toreo que debe mejorar siempre. El arte no puede establecer absurdas fronteras o ridículos encasillamientos. Diego Puerta, figura del momento, no duda en embarcar al enemigo, en este prodigioso lance, con el temple de «aque»; la pierna contraria también como él; el talón de la pierna izquierda levantado, todo el peso del cuerpo sobre la zapatilla derecha. El arte de torear. Revolución torera de Juan que no se debe adular ni deformar. Cánones inamovibles que dormían plácido sueño. La inspiración, juguetona ella, se apodera en un momento del torero de hoy y brota, arrollador, desbordante, el arte del toreo. Imaginamos esa Plaza del Norte estremecida ante lo sublime. Instantes de emoción, de frenesí, de éxtasis ante la suprema belleza del arte de torear. Grandeza plástica sin igual de nuestra incomparable fiesta de toros. Y luego dicen que hoy no se torea. Diego Puerta lo ha demostrado en Bilbao.



## Tres fotos de Cuevas

como antes decimos se está modernizando), pidió el cambio con un toro de 560 kilos, el de más peso de la Feria... «¿Tu quoque, fili mihi?», debió decir el asesor. La banda tocó varias veces el pasodoble de Domingo Ortega. Se ve que el director es buen aficionado.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

### EXCELENTE JUEGO DE LA CORRIDA DE ALVARO DOMECA

En la sexta corrida de la feria bilbaína hubo una excelente entrada, y el tiempo se mostró variable y con amenaza de lluvia.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de Torrestrella (Alvaro Domeca), y fueron los mejores por su bravura y docilidad los lidiados en segundo, tercero y cuarto lugares, aplaudidos en el arrastre. De manera especial el tercero acusó su buena casta con los picadores y su nobleza a la hora de muletear. Los demás acudieron bien, con empuje a los caballos, y se mostraron desiguales en el tercio final, al ser castigados con exceso.

Fue, en conjunto, una buena corrida la de don Alvaro Domeca. Diego Puerta reaparecía después de su percance en San Sebastián y salió con la mano derecha vendada. En el toro primero dio muletazos con garbo y se lució en unos derechazos. Luego, salió trompetado, y al no embestirle la res como deseaba, se apresuró con el estoque, y después de dos pinchazos colocó una estocada y descabello, dividiéndose las opiniones. En su segundo mostró su gracia torera, y su reconocido valor, destacando los redondos y de pecho. Varios aficionados muy vistosos y al final un pinchazo, una estocada y el descabello a pulso. Se le concedió la oreja y dio la vuelta al ruedo.

Paco Camino alcanzó el triunfo, por su maestría torera. La faena a su primero tuvo un relieve y calidad artística admirables. Derecha y los ayudados por alto, varios circulares ceñidísimos, con temple, y a continuación una tanda de redondos larguísima con rango y arte. Otra tanda de pases de ejecución primorosa. Estocada formidable, que entusiasma a toda la plaza. Se piden las dos orejas y la presidencia le concede una, entre ovaciones, saludos y vueltas al ruedo.

Volvió en su segundo a torear de muleta, cuidando del blando y noble toro. Unos naturales suaves, con quietud. Pases circulares templanos y unos naturales con remates de pecho soberbios. Se cae ante la cara del toro, sin consecuencias. Al matar emplea dos pinchazos y una estocada, que queda caída. Vuelta al ruedo y sale a los medios a saludar.

Rafael Chacarte puso en su labor un afán constante de agradar, y se ganó los aplausos por su valor pundonoroso y su arrogancia ar-

tística. Oyó ovaciones al lancear de pie y de rodillas, y en un quite por chicuelinas. Muleteó a su primero con tranquilidad, muy valiente, con quietud y arrestos toreros, y se le aplaudieron los pases por alto, los naturales y de pecho, y unos en redondo superiores. Siguió con molinetes emocionantes y derechazos de cerca, para dos pinchazos y media estocada de la que el toro rueda sin puntilla. Se le concedió la oreja y dio la vuelta al ruedo, y salió a los medios a saludar. En el último, realizó una faena muy completa: pases en redondo, y molinetes, girando ante la cara del burel. Dos pinchazos y media estocada buena. Se pide la oreja y recorre el ruedo, con ovaciones y saludos.

El vizcaíno toreó con un pundonor y un aguante muy elogiados.

LUIS URUSUELA.

### NO RESPONDIERON COMO SE ESPERABA LOS TOROS DE LOS HEREDEROS DE DOÑA MARIA MONTALVO

BILBAO.—Había expectación para la cuarta corrida de feria, y la plaza de Vista Alegre registró una mayor entrada que los días anteriores, con casi un lleno.

Los toros de la ganadería de los Herederos de doña María Montalvo, que estaban bien presentados en general, no respondieron como se esperaba, y la mayoría de ellos salieron broncos y sosotes. Los dos mejores, los lidiados en segundo y tercer lugares. El más lucido, el quinto.

Paco Camino, aplaudido al lancear a su primero. No embiste el burel como desea el diestro y se limita a unos pases por bajo, y unos derechazos, ya que la res desarma con la cara alta. Dos en redondo, y termina de una estocada caída y tres intentos de descabello. Pitos.

Al cuarto de la tarde, le saludó con unos lances para fijarlo. Después de dos varas el burel se queda, y no le gusta al matador. Trastea por bajo a la defensiva, y lo despacha de una estocada que enfada al público, que esperaba más de su labor.

«El Viti» veroniquea a su primero cargando bien la suerte. En el quite de turno da tres lances colosales que se jalean. Muletea por bajo. Naturales con suavidad. El toro es quedadote y sosote, y el matador porfia. Varios naturales y de pecho, con valentía y ganas de agradar. Una buena estocada, y se pide la oreja que la presidencia no concede. Vuelta al ruedo y sale a los medios a saludar.

En su segundo toro, incierto y sosote, trastea con voluntad, sin lucimiento posible. Pases por bajo, ya que el bicho tiene tendencia a las tablas. Media estocada, dos pinchazos y estocada ladeada. Descabella. Palmitas de simpatía.

## EL VOLAPIE DE PACO CAMINO

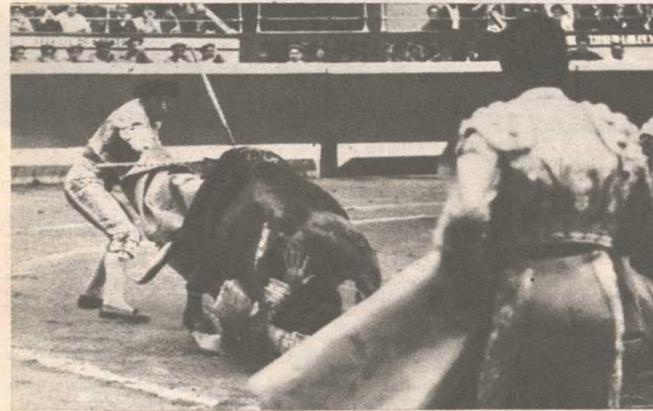
¿Qué diría Martín Agüero cuando contemplara esta estocada! Perfección. La mano izquierda vaciando. La vista fija en el morriño, allí precisamente por donde ha entrado la espada. Bien, muy bien, Paco Camino. Así se matan los toros por derecho. Suerte suprema. Corazón por delante y la pechera de la camisa intacta. Los pies en el suelo, sin el legendario y ridículo salto. Miren bien esta foto jóvenes y viejos aficionados. Grandes estoqueadores de ayer y de hoy pueden admirar, contemplar con detalle. No le encontrarán defectos. Vicente Pastor, Nicanor Villalta, el citado Martín Agüero, Cagancho, Rafael Llorente y Rafael Ortega pueden testimoniarlo. Adelante, Paquito, por el camino recto de la pureza del toro. La estocada la han visto los bilbaínos hace unos días.



De pronto el animal echa las manos por delante, derrota alto y aunque no alcanza su objetivo derriba a «Pedrés»...



En el suelo es empalado por la entrepierna. El capote del subalterno llega presto al quite...



El capote del peón ha prendido la embestida en sus vuelos, quedan los últimos pisotones. El compañero llega tarde al quite. ¡Ay la moda de que se danse en el callejón, desmonterados, mientras el compañero muletea! Hay que estar cubierto y en el burladero más próximo...

Con tal violencia acudieron todos al quite que... todos fueron al suelo. «Pedrés» es sacado de entre las patas, afortunadamente ileso. El toro no sabemos cómo quedaría del revolcón que le propinaran los «quitadores».



Andrés Vázquez vino a sustituir a Miguelín, Lancea decidido. Sale suelto el toro en varas y acusa sosería, pero mejora al ponerle las banderillas. En la faena de muleta, derechazos y de pecho. Varios pases de rodillas y unos ayudados por alto, sigue la faena con pases por alto, y coloca una estocada entera. Se le concede una oreja.

Al último lo lanceó pausadamente. Una vara que marra el picador y, al cambiar el tercio, hay protestas. Un solo par de banderillas. El toro cabecea al muletear, y a fuerza de portiar logra unos pases por alto. Una estocada delantera.

Con toros así, se pierden las ilusiones. —LUIS URUSUELA.

#### BIEN PRESENTADOS Y CON PELEA DESIGUAL LOS TOROS DE SAMUEL FLORES

BILBAO.—Con una tarde de sol espléndido se celebró la quinta corrida de feria, y la expectación por ver a «El Cordobés» era tan grande que por la mañana se había colocado el cartel de «No hay billetes».

Se lidiaron toros de la ganadería de don Samuel Flores, de Albacete, bien presentados, y que hicieron una pelea desigual, siendo los mejores por su bravura y temperamento alegre, los lidiados en cuarto y sexto lugar, a los cuales se les abrió plaza con valentía y eficacia. El toro llegó a la muleta con quereñencia a las tablas, y le sacó de primeras unos lucidos pases por alto y varios derechazos. Sigue con buenos deseos, y da unos naturales que remata con el de pecho. Media estocada y descabella. Palmas y saludos.

En el cuarto, que llegó alegre y con genio a la muleta, derechazos muy buenos, y remató con uno por alto de exquisito temple. Se le aplaude y suena la música. Cita con la izquierda, y en los naturales y de pecho, suaves y apretados.

El graderío se entusiasma con una pedresina ceñidísima y vienen los altos y de pecho, bien realizados y con mucho temple. Un pinchazo y una buena estocada. Se le concede la oreja y da la vuelta al ruedo. La faena de «Pedrés» tuvo el sello de su buen arte.

Manuel García «Palmeño» lanceó bien a su primero. El toro empuja en varas y hay una caída espectacular de un picador. La faena tiene un buen comienzo, con pases altos y naturales exponiendo. El burel derrota después. Dos naturales y el de pecho, que se jalean. El muchacho pone afán por lucirse y se adorna al rematar un buen pase por alto. Un pinchazo y una estocada caída por un extraño del toro. Hay ovación con vuelta al ruedo.

En el otro, el mayor de la tarde, con 529 kilos y descarado de pitones, está valiente al muletear, de cerca, y el burel, sosete, se le queda en la embestida. Don pinchazos altos y una estocada.

Manuel Benítez «el Cordobés» tuvo un primer toro, con 510 kilos, que se quedó aplomado con las dos varas que recibió. Hay pases altos y de pecho cerca del terreno de la res, y unos naturales, que los completa con el de pecho. Sigue la faena muy cerca, y al intentar un pase por alto de espaldas, es cogido sin consecuencias. Coloca media estocada y descabella.

En el último, con 500 kilos, bravo y alegre, armó un alboroto grande, con discusiones en los tendidos. Después de unos pases por bajo, citó de lejos al toro, y serenamente, con gran aguante, le dio en los medios cuatro derechazos. A continuación, un pase de pecho. Otros más en redondo. Naturales y pases de pecho metido en el terreno del burel. Nueva tanda de naturales, y de pecho. Manoleínas. Coloca una estocada a su modo, cayendo la res. Toda la plaza saca los pañuelos, se le conceden las dos orejas, da la vuelta al ruedo y sale varias veces a los medios a saludar.

Los comentarios salir de la Plaza eran desbordantes entre todos los aficionados. —LUIS URUSUELA.

#### DOS TOROS DE ARELLANO, RECHAZADOS POR LOS VETERINARIOS

BILBAO.—Otro lleno total en la Plaza bilbaína de Vista Alegre porque torea «El Cordobés», y siguen las discusiones.

La séptima corrida de feria se celebró con buen tiempo, y se descharon, por los veterinarios, dos toros de la ganadería de don Ricardo Arellano y Gamero Civico. Causa: falta de tipo zootécnico; uno, por bizzo, y otro, por un defecto en la vista.

Fueron sustituidos por dos de la ganadería de don Antonio Martínez, de Tudela, que salieron en segundo y cuarto lugar. El de mayor peso, el sexto de la tarde, con 595 kilos en bruto.

Las reses de Arellano salieron desiguales y mansurronas, y de los Martínez, el mejor el cuarto, un toro bravo y alegre, que fue apiado en el arrastre.

Manuel Capetillo, el torero mejicano que debutaba en Bilbao, no pudo lucirse en el toro que abrió plaza, que era de la ganadería de Arellano, y salió manso, huyendo de las varas que recibió.

Muleteó como pudo y después de un pinchazo y estocada, descabelló al cuarto intento entre divisiones.

Al cuarto, de Antonio Martínez, que salió bueno y pesó 517 kilos, lo lanceó bien. Luego hizo un quite a medio capote, con tres lances oleados.

La faena, que brindó a la Plaza, fue vistosa. Destacan varios derechazos con temple y suavidad, y unos molinetes de rodillas muy ceñidos. Unos en redondo muy buenos, y unas arrucias prietas. Estocada entregándose. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y saludos. Ha gustado su labor con este toro alegre.

A Paco Camino, que había triunfado a la tarde anterior, no debió gustarle el lote que le correspondió. A su primero, de Martínez, le hizo un buen quite. Comienza la faena, con unos lucidos derechazos, y se desconfía pronto, porque el bicho está inclinado y se queda en el viaje. Estocada baja y descabelló, con división de opiniones. En el quinto, de Arellano, que es veleta, muletea por bajo, y al quedarle el burel en la embestida, se desconfía. Una caída, delantera. Pitos.

Manuel Benítez «el Cordobés» levantó el ánimo de la corrida con sus alardes y ese toreo tan suyo, en un terreno increíble.

A su primero, de Arellano, que era mansurrón, lo trasteó con altos y naturales de cerca. Otros siete naturales muy cerca, varios de ellos perfectos. Otra tanda de naturales, y dos molinetes de rodillas. Varios en redondo con mando y aguante, poniendo en ello una valentía creciente, que contrasta a la hora de matar. Un pinchazo malo, media estocada y otro pinchazo de cualquier forma. Descabella a la tercera, y pierde la oreja. Saluda desde el tercio.

Al último le dio unos lances apretados, y le hizo un quite por chicuelinas. El toro es bronco, y con quereñencia a las tablas; pero «El Cordobés», deseoso de complacer al público, porfia y logra llevarlo a los medios, donde saca varios redondos, y luego otro, tanda con la mano abajo, pausadamente. Altos y de pecho, y unos naturales en tablas bien aprovechados. Sigue en otro terreno para hacerle embestir al burel, que está quedado y saca unas manoleínas ceñidas. Dos naturales en el terreno de la res y uno de pecho, que provoca una locura especial en el graderío. Media estocada y descabella. Se



Un natural de clásicas cámaras de Rafael Chacarte. El toro lleva la cara alta y el biero de Baracaldo trata de alargar el lance.



«Palmeño» en un extraordinario ayudado por alto. Parece que ha pasado a la hiena la costumbre de ponerse fuera de la vía para dejar pasar por delante a los toros sin torearlos. Muy bien, «Palmeño».



«El Cordobés» o la posición, la discusión. El muleteazo presente se puede calificar de aceptable.

A «Pedrés» le gusta alargar los muleteazos; quizá por ello arquee algo la figura. Una lástima porque el muleteazo rebosa temple.



le concede una oreja. El público insiste en pedir otra oreja más, que la presidencia le concede.

Y el público sale de la Plaza con las discusiones y comentarios de rigor. —LUIS URUSUELA.

#### LOS TOROS DE MIURA FUERON DE BANDERA

BILBAO.—La última corrida de la feria bilbaína se celebró en la Plaza de Vista Alegre con una gran entrada, y una tarde espléndida de sol. Había gente, que iban a ver la pelea de los miuras, y si pasaba algo. La leyenda dice mucho, pero ahora todo ha cambiado. El caso es que vimos una corrida de las que dejan recuerdo.

En primer lugar actuó el caballero rejoneador Alvaro Domecq Romero, que se las entendió con un toro, en puntas, de don Samuel Flores, que salió bravo, pero sin alegría.

El diestro jerezano luce tres preciosas jacas. Varios pares de rejones y banderillas, muy bien colocados en el alto.

Lució sus facultades de excelente caballista y lidiador a caballo. Un par de banderillas en lo alto fue de antología. Los rejones de muerte fueron buenos. Pie a tierra, trasteó de cerca, con valentía, y termina con la res de un pinchazo en lo alto y una estocada completa entre ovaciones y vuelta al ruedo.

Luego se lidiaron los toros de Miura, grandes, bravos y de poder, con docilidad al llegar a la muleta. El cuarto fue el mejor de la tarde, con una bravura y nobleza ideal. Se le ovacionó en el arrastre. El más espectacular por el poderío y fuerza de sus arrancadas, el quinto, un castaño, al que se le dio la vuelta al ruedo. El toro de más peso, el quinto, con 597 kilos en bruto.

Fermin Murillo tuvo un triunfo grande, de manera especial en su segundo. Un banderillero salió apurado en una ocasión, y ante el peligro, le hicieron un buen quite.

El torero aragonés realizó en su primero una buena faena, y los naturales y de pecho fueron muy ceñidos, siendo ovacionado. Sonó la música, y unos pases por alto fueron rematados por un molinete apretadísimo. Una estocada entera y caidilla. Se le concedió la oreja y dio la vuelta al ruedo entre ovaciones.

En el otro realizó una excelente faena con derechazos y de pecho, de un temple maravilloso. Varios naturales y un doble circular levanta de los asientos a los espectadores. Más naturales y de pecho, entre aclamaciones, para matar de una entera, entregándose con ganas. Dos orejas, dos vueltas al ruedo y un entusiasmo desbordante.

Rafael Pedrosa lancea bien de capa, y luego con la muleta intercala derechazos, altos y redondos de buena clase. El toro está inclinado, y el torero pone a prueba su valentía y pundonor. Una gran estocada, y se le concede la oreja, entre ovaciones, y vuelta al ruedo.

En su segundo, que llegó congestionado, y su viaje al final lo preparó con unos ayudados por bajo, y lo pasaportó de un pinchazo y estocada entera. Fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

Antonio de Jesús se mostró en todo momento con una valentía y una voluntad enormes. En la faena a su primero hubo derechazos y de pecho muy ceñidos, y luego oyó la música al dar unos redondos con arrogancia valerosa. Una estocada sin puntilla, y corta la oreja.

Al último lo lanceó bien, y en la faena de muleta alto, redondos y de pecho muy buenos. Pinchazo y dos estocadas, entregándose con valentía. Dio la vuelta al ruedo entre ovaciones y saludos.

El público, contra lo que esperaba, salió complacido por las emociones de la corrida. Al toro cuarto, se le ha concedido el trofeo del Club Cocherito. —LUIS URUSUELA.

#### TOROS DEL VIZCONDE DE GARCI-GRANDE, CON PERCHAS DESCOMUNALES

BARCELONA, 22. (De nuestro corresponsal).—Llenazo en los graderíos. Murillo, en su primero, estuvo muy bien. Con la capa lo lanceó a la verónica y como a la muleta llegó con la fuerza justa, lo sostuvo con una faena de pases suaves y templados al compás de la música. Mató de una estocada honda marcando los tiempos. Grandes aplausos. Saludó desde los medios y mereció vuelta al ruedo cuando menos. El cuarto buscaba y Murillo le hizo una faena sin confiarse demasiado. Lo pasaportó de un pinchazo sin soltar, media y otro pinchazo. Descabelló al segundo «repiques».

Blázquez se lució con la capa en su primero, sobre todo en un quite por «gaoneras». Con la muleta estuvo muy cerca, embreñando una faena sobre la mano derecha, sin calidad, pero con aguante. Después de una estocada una chispa pasada se le fue el santo al cielo con el verdugillo. Contamos hasta siete intentos para atronar a su enemigo. En el quinto volvió a lucirse con la capa. La faena muleteal fue excelente, templando y mandando. Sus naturales tuvieron sosiego y ritmo. Mató de una estocada honda en buen sitio. Cortó una oreja.

En cuanto a «El Caracol» se encontró en su primero con un bicho difícil; escuraba y desparramaba la vista. Estuvo cerca y valeroso, pero sin ligar faena. Lo mató de una estocada hasta el puño, pero con el verdugillo estuvo muy premioso. En el que cerró plaza le instrumentó unas verónicas con mucha hondura, y después unos delanteros con «duendes calé». La faena de muleta la inició con unos redondos magníficos que se jalearon. Suena la música. Sigue con la derecha, con envidia. Pasó luego a efectistas pases por alto, batiendo el diapason de la faena. Después de un pinchazo, entrando bien, dejó una hasta la badana, descabellando al segundo intento. Se le aplaudió.

A mitad de corrida actuaron los hermanos Peralta. El toro de rejones era bravísimo, de inagotable embestida. Destacamos de su actuación los pares de banderillas a dos manos; también prendieron la tradicional rosa. Don Rafael clavó un rejón de muerte y don Angel dos, el primero caído. Cuando echaba pie a tierra dobló la res. Les concedieron una oreja.

Se lidiaron cinco toros del vizconde de Garci-Grande, que dieron excelente juego y lucieron perchas descomunales, y dos de la viuda de Alicia Tabernero. Bien de presentación, pero quedados en el último tercio.

#### RESOS CON LAMINA, PERO POBRES DE ARBOLADURA

BARCELONA, 25. (De nuestro corresponsal).—Con un lleno y tarde soleada se celebró la corrida en la Monumental. Gregorio Sánchez parece una sombra de lo que fue. En su primero, un toro que embestia claro, estuvo desconfiado. Mató de una estocada alargando el brazo y pasada. Descabelló al primer golpe. Protestas.

A su segundo permitió que se le pegara con exceso en el hierro: tomó cuatro puyazos, durmiéndose el varilarguero en la suerte. Llegó defendiéndose el bicho al último tercio y Gregorio Sánchez, después de un trasteo por la cara, pasaportó a la res de un pinchazo aliviándose; media alargando el brazo y descabelló. Bronca.

Después de bastantes años de ausencia volvió a presentarse en nuestro caso Paco Corpas. Y en verdad, tuvo una actuación muy completa. A su primero lo toreó muy bien de capa. Bien banderilleado por la cuadrilla de Ostos, contratada por el diestro catalán, llegó la res con buen son a la muleta. Carpas le hizo una faena sobre la mano derecha, aguantando mucho, y al compás de la charanga. Mató



Andrés Vázquez gusta de los kikirikis, pero también en los adornos hñy que llevar torcados a los toros. Bien está la variedad, pero toreando...



Vieja estampa. «El Caracol» ha vencido a su enemigo que se entrega a sus pies; siempre tiene belleza este momento.



Capetillo torea con el capote a la espalda. La gaonera bruta con sabor inconfundible de toreo mejicano. Los pitones pasan por la mismísima faja. Emoción.

Alvarito Domecq, ante un pavo muy respetable y con las defensas íntegras se dispone a ejecutar el volapié entrando un poquito largo.





**El bravísimo toro de Miura empuja. El picador aguanta, agarrándose en los altos.**

**Las cuadrillas felicitan —bello gesto— al picador Molina. La actuación del subalterno mereció la nota poco común de los plácemes.**

de una estocada honda y hubo petición de orejas, quedando todo en vuelta al anillo.

Mejó su actuación en el quinto. Estuvo superior con la capichuela, sobre todo en un quite por faroles terminado en una revolera. La faena de muleta la inició por estatuarios; al compás de la música enhebró una faena sobre ambas manos, sobresaliendo una serie de redondos abrochados con un afarolado. Terminó con «manoletinas». Mató de una estocada hasta la gamuza. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

En cuanto a «Vázquez II», que completaba la terna, tuvo una actuación de cara y cruz. Nada pudo hacer en el tercero de la tarde, un bicho que punteaba y tenía cortísimo el viaje. Tiró a alfiar, y después de una estocada excelente, por no humillar la res, no pudo descabellar. Volvió a coger la tizona y abatir al bicho al tercer viaje y otros tantos descabellos. Bronca.

Se quitó la espina en el que cerró plaza. Lo recibió con una larga cambiada, de hinojos. Picaron bien a la res, que llegó boyante a la muleta. En el trasteo el bicho le tiró un derrote, lanzándolo por el aire, pero sin consecuencias por fortuna. Muy valiente, se levantó e instrumentó unos pases con la derecha muy toreros, que se jalearon. Suena la música: naturales y de pecho. Después de un pinchazo enterró la tizona en las agujas. Cayó fulminante la res y le concedieron una oreja. Dio triunfal vuelta al anillo. La corrida que empezó con sombra con Gregorio Sánchez, terminó alegre y soleada con «Vázquez II».

Las reses de Cembrano, de Cerro Alto (Cáceres), dieron excelente juego, excepto el tercero. Bien de romana y lámina, aunque pobre de arboladura. —JUAN DE LAS RAMBLAS.

#### YEMITAS DE SAN LEANDRO

Fue un auténtico regalo para los aficionados la pelea que ofrecieron los seis toros de la divisa que hoy pertenece a los herederos de don Felipe Bartolomé. Parejos, cómodos de cabeza, bravos y de nobleza angelical. Dos hubo, el primero y el segundo, que acusaron quizá un poco de temperamento incómodo, pero sin desarrollar tampoco ningún peligro. Los otros cuatro fueron otras tantas yemitas de San Leandro, de puro buenos. A los seis se les pudo haber cortado las orejas, y lo consiguió el espada que estuvo más afortunado con el estoque.

Carlos Corbacho, que hacía su presentación en Palma, toreó con empaque a la verónica en sus dos enemigos, y con la muleta realizó dos perfectos trasteos con ambas manos. Mató a su primero de un pinchazo y una estocada, hubo petición de oreja y dio la vuelta al ruedo. En su segundo, al que toreó mejor, entró a matar tres veces, lo que entibió la cosa, no obstante volvió a ser muy aplaudido.

Vicente Fernández «Caracol», toreó con pinturería gitana con el capote en ambos toros. La faena en su primero tuvo un principio ciertamente maravilloso, al realizar seis muletazos por bajo que fueron modelo de temple y mando. Pases perfectos desde su principio hasta el fin. Luego, el bicho acusó nervio y cambió el panorama. Mató de una estocada trasera y tres golpes de descabello. En su segundo se superó y con la muleta hizo una faena con mucho arte y sentimiento. Cobró una entera y otra vez el verdugillo le privó de que coronara el éxito. Escuchó una gran ovación desde el tercio.

Guillermo Sandoval tiró de repertorio en los quites y con la muleta ejecutó dos estupendas faenas, con pases de todas las marcas. Demostró estar enterado y puesto, y todas sus intervenciones fueron calurosamente aplaudidas. Mató con prontitud y bien, y en ambos toros cortó una oreja, siendo despedido con grandes aplausos. En su primero puso dos excelentes pares de banderillas. —Q. CALDENTEY.

#### UN TORO EN EL TENDIDO

BENIDORM, 25.—La Plaza de Benidorm registró el pasado día 25 un hecho que pasará a su historia, aunque afortunadamente sólo que-

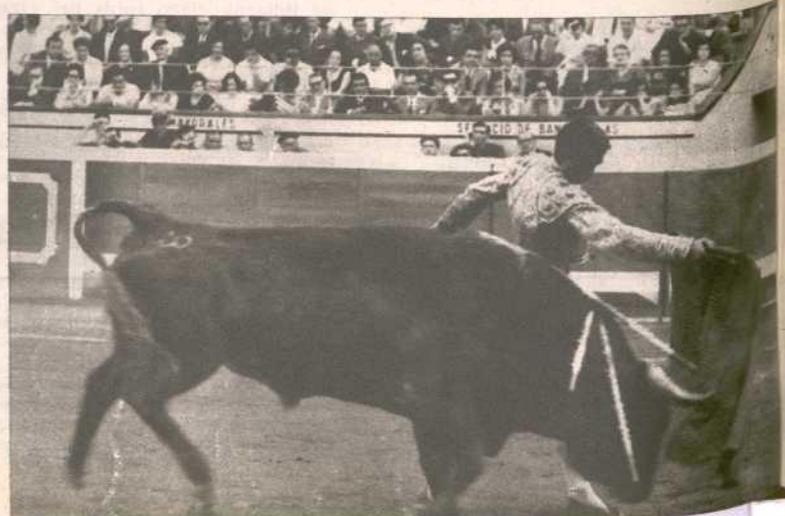


dara al final con un susto morrocotudo y un torrente de risas, especialmente para los extranjeros que en gran número acuden a las corridas que allí se celebran. El primer toro de la tarde, para los hermanos Peralta, apenas salió a la arena se fugó de ella yendo a parar al callejón por el sector cinco de un limpio salto. Un portón abierto con oportunidad lo restituyó al ruedo, donde los hermanos rejoneadores le pusieron tres lanzas de castigo. Visto el mal resultado que le estaba dando permanecer allí volvió grupas al reto de los caballistas y con vigoroso impulso saltó de nuevo por el mismo sitio y esta vez fue a dar con su mole en las primeras gradas de piedra del circo, quedándosele apenas las dos patas traseras al otro lado del cable protector. La decisión de unos cuantos espectadores, empleados y toreros, evitó que el toro continuara tendido arriba, pues todos estos nombrados se agarraron desesperadamente a las patas colgantes y a la cola y tras una brega de minutos consiguieron hacerle caer al callejón, no sin arrancarle violentamente parte del rabo. Los momentos fueron de verdadero pánico y, a la vez, de jolgorio, y mientras todo aquel sector de espectadores huía a la desbandada, el banderillero Pedro Mesas, armado de una espada que no llegó a usar, se dispuso a matar al toro libertado como fuera. Pasada la sorpresa y el miedo lógico, el público, comentando las incidencias que se motivaron, celebró el lance.

Los hermanos Peralta, que mataron dos novillos de Martínez Elizondo, lidiados en primero y cuarto lugar, tuvieron una de sus acostumbrada actuaciones: rejones, pares de banderillas a dos manos, cortas a una y rosas. Tras varios de muerte echaron pie a tierra, Angel en uno y Rafael en otro, y al matar de estocada el primero y de varios empujones para descabellar, al segundo, se les concedió una oreja en el primero.

Luego, en lidia normal, se soltaron cuatro toros del mismo ganadero para Dámaso Gómez y Pepe Osuna. Los toros de Martínez Elizondo fueron duros, ásperos para la lidia, porque unas veces adelantaban antes de dar las arrancadas y otras, tardeaban para darla. Luego, punteaban y derrotaban al rematarse la suerte.

Dámaso Gómez estuvo en plan torero, sobrio, aunque no muy brillante, lo que indudablemente pesó en el ánimo de este público de características muy especiales, pues no se le premió la labor en la medida que merecía. Con el capote destacó en unos lances muy estirados en su segundo y con la muleta, en la faena realizada al primero. Mató a uno de estocada perpendicular y delantera con descabello, y la Plaza quedó inexplicablemente en silencio, y al otro, de media estocada bien colocada, oyendo palmas que le obli-





garon a saludar. Dámaso se banderilleó su segundo con dos buenos pares de más mérito que vistiosidad.

Pepe Osuna, más bullidor, más espectacular, valiente y simpático, se ganó al público en sus intervenciones variadas con el capote. Luego, con la muleta, hizo una faena en el primero de su lote en la que intercaló toda clase de muletazos levantando un alboroto en los graderíos. Mata de media delantera y estocada. Oreja. El torero, en medio de una ovación galana, dio dos vueltas al anillo y si no dio la tercera fue porque no quiso, ya que palmas para ello seguían sonando con fuerza. En el otro, último de la corrida, hizo una faena breve y cumplidora vistas las dificultades de su oponente y acabó con él de pinchazo sin soltar y estocada. Vuelta al ruedo. M. M.

#### MIERCOLES TAURINOS EN ALICANTE

ALICANTE, 21. — Como en la pasada temporada los llamados «jueves de «El Caracol», que fueron un éxito rotundo en todos los aspectos, en ésta han quedado instituidos debido, igualmente, a la asistencia de público, los «miércoles taurinos», puesto que la empresa parece ser que ha tomado la decisión de celebrar corridas de toros en tales días y espectáculos de menor categoría los domingos, seguramente con el fin de compaginar la temporada con la Plaza de Benidorm, en donde las corridas de toros son domingueras. La explicación está en que tanto el coso de la capital como el de la hermosa villa están regentados por la misma organización.

El segundo «miércoles taurino» fue el día 21 pasado, viéndose la Plaza alicantina casi llena en su totalidad para presenciar una corrida con Pedro Martínez «Pedrés», Francisco Antón «Pacorro» y Juan García «Mondeño», por quienes se lidiaron seis toros de don Lisardo Sánchez, con temperamento y peligrosidad que, además, fueron desiguales de hechura y mal encornados. Un lote de saldo.

«Pedrés» no pasó de lo discreto. Negarle su dominio y personalidad artística sería absurdo y así en su primero, hizo una faena que no llegó a calentar el ambiente, aunque en ella sonó la música, pero en esta Plaza ese factor no hay que tenerlo muy en cuenta, porque la música toma parte en la fiesta de modo que llega hasta la prodigalidad. De todos modos, en este su primero se mantuvo compuesto y sacó buenos pases que no ligaron faena y al matar de dos pinchazos y media estocada delantera, con descabello, oyó palmas. En el otro de su lote bajó bastante de tono su actuación, limitándose a cuidar al toro para que no cayera más veces de lo que lo hizo por el quebranto recibido en los caballos y cuando tuvo ocasión se montó el acero, pinchó, volvió a cargar para dejar una estocada delantera y acabó descabellando.

«Pacorro», en los dos toros, lancea corriendo las manos con

temple, mando y línea y las ovaciones fueron galanas. En su primero realizó una faena de antología, porque el toro, además de dos impresionantes «puñales» en el frontal, tenía aviesas intenciones. Se impulsó a él con sabiduría, y con el público puesto en pie, compuso una segunda fase que fue, a juicio de la mayoría de los espectadores, lo mejor que se ha visto esta temporada en esta Plaza. «Pacorro», tras dejar media estocada en buen sitio, pero insuficiente para abatir a su duro enemigo, hubo de descabellar y lo logró al séptimo golpe. De todos modos se le ovacionó fuertemente y rodeó la arena antes de pasar a la enfermería, porque al ir a descabellar en la primera intentona, el toro, en una oleada, lo empujó y derribó, infliriéndole un puntazo corrido en el muslo derecho. En el otro de su lote, como ya está dicho, las palmas fueron sonoras para «Pacorro» con el capote y luego, con la muleta, hizo una faena con arreglo a la mansedumbre de su enemigo, que además fue el toro de la corrida, con quinientos cuarenta y ocho kilos. Le aguantó lo que pudo oreando sobre ambas manos, pero no hubo ligazón en su labor por lo remiso que estaba el toro a dar más de dos arrancadas seguidas. Para matar necesitó tres pinchazos y estocada, con descabello al quinto empujón. Otro fallo con la espada que hizo que la Plaza quedara en silencio.

«Mondeño» toreó con el capote discretamente en sus dos toros. Con la muleta, siempre con su estilo, realizó dos faenas, que la música acompañó, destacando la del primer toro, en la que usó la derecha y la izquierda. A la hora de matar olvidó el camino recto y pinchó cinco veces para dejar a la sexta una estocada entera. Se le aplaudió aunque este toro, con el otro del lote suyo, fue de lo mejor que salió por la puerta de los chiqueros. Y en el que cerró Plaza volvió «Mondeño» a sus pases cortos, sin mando, girando él en vez de correr el brazo de la muleta. Mató de dos pinchazos y descabello al cuarto empujón, por lo que puede decirse que en este segundo «miércoles taurino» brilló por su ausencia la suerte de matar. La corrida se cerró con pitos para «Mondeño».

En la enfermería fue asistido «Pacorro», al morir el segundo de la tarde de un varetazo en la cara postero-interna, tercio medio del muslo derecho, de pronóstico leve salvo complicaciones, y el peón de la cuadrilla de «Mondeño»: José González de Celis, quién al ir a correr el tercero de la tarde fue atropellado por éste, causándole fuertes contusiones en el hemitórax izquierdo e hipocondrio del mismo lado, de pronóstico reservado. M. M.

#### SOLO UN TORO TOMA LAS TRES VARAS

PUERTO DE SANTA MARIA, 25.—El Puerto tiene de siempre señalada la fecha del último domingo de agosto para celebrar esta tradicional corrida que virtualmente cierra la temporada taurina con brillante broche. A ella acude público de toda Andalucía, la Baja, y por los tendidos se ven muchas caras conocidas de aficionados de categoría y solera. Hoy se llenó la Plaza, que ofrecía un maravilloso aspecto, plena de luz y colorido con los graderíos rebosantes.

Cómodo de cabeza, a excepción del cuarto, y terciado de romana fue el ganado de don José Benítez Cubero lidiado en esta corrida. Cumplieron con los caballos aún cuando sólo el cuarto tomó las tres varas de rigor. El tercero hizo una buena pelea derribando en los dos puyazos que recibió. Para los de a pie, a excepción del primero y quinto —aquél un bicho ideal— todos llegaron quedados a la muleta. Arrojaron en vivo, por orden de salida, el siguiente peso: 438, 477, 459, 445, 436 y 508 kilos, respectivamente.

Juan García «Mondeño» realizó en su primero una faena sobria, que inició con cinco estatuarios sin enmendarse, quieto y erguido siguiendo luego con pases en redondos, naturales y de pecho. Todo en un palmo de terreno con ligazón absoluta. Sus inimitables manoleínas se aplaudieron. Tras haber señalado un pinchazo en lo alto, cobró una estocada. Se pidió la oreja con insistencia que no le fue concedida. A su segundo, único cornalón de la corrida, que brindó al público, quizás como despedida, le muleteó en redondo y por alto, reposado y tranquilo, acabando con la res de una estocada caída.

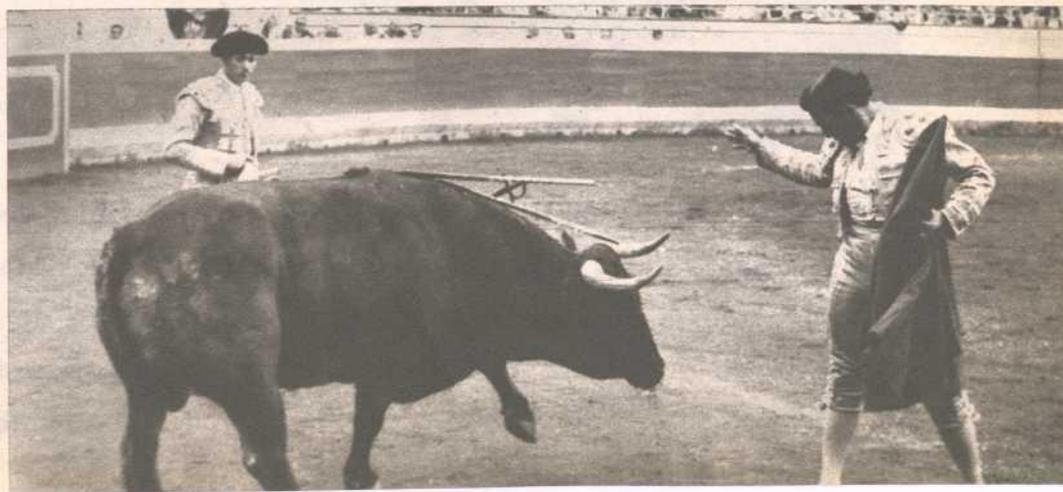
Se había desplazado numerosísimo público de Chiclana para ver actuar a su paisano Emilio Oliva, y el diestro en correspondencia puso en toda su labor el mayor calor, voluntad y empeño, siendo acogido en todo momento con verdadero entusiasmo. Al su primero, que toreó excelentemente con el capote, le muleteó con ambas manos, muy cerca y valiente, porfiando con insistencia para provocar la arrancada del quedado enemigo, destacando unos pases de costado, de suma exposición, adornándose tocando el testuz. Mató de pinchazo y estocada siéndole concedida una oreja. Se superó en su segundo en el que, tras haber toreado brillantemente de frente por detrás realizó una faena valerosa, que empezó doblando muy bien al bicho por bajo, que estaba incierto y corretón, para hacerse de él y ejecutar luego pases en redondo, naturales y de pecho que se aplaudieron calurosamente. Cobró una buena estocada y le fueron concedidas las dos orejas, que paseó triunfalmente ante el público, que le hizo dar dos vueltas al ruedo.

«El Cordobés», esperado como siempre, con inusitada expectación fue recibido con una fuerte ovación al despejo de cuadrillas. Le salió en primer lugar un bicho con mucho poder que llegó a la muleta excesivamente quedado, pero que cuando arrancaba lo hacía con mucha fuerza en la acometida y por tanto con un evidente peligro. Sin embargo el diestro de Palma del Río le hizo una faena tranquila y tesonera, intentando incluso el toreo al natural. Dos estocadas y descabello al segundo intento. Se llevó a los medios al que cerró Plaza, en el que había hecho un aplaudido quite por chielinas, y en el centro del ruedo le muleteó a placer, pisándole el terreno, por redondos y naturales aguantando lo indecible. Alegrando a la res ejecutó tres soberbios molinetes. Tras instrumentar unas ceñidas manoleínas, se perfila bien y coloca una estocada, descabellando al primer intento. Le fue concedida la oreja.—JUAN GUILLERMO.

En estas tres fotos, de izquierda a derecha, Pedrosa en un pase de pecho con la mano derecha.

Un natural de hoy a un toro de ayer. ¿Quién dijo que no se podía? Pregunten a Murillo.

Antonio de Jesús viendo doblar al magnífico ejemplar que le cupo en suerte.



¡Sensación en el Norte!

ARROLLADOR TRIUNFO DE

# VICTORIANO VALENCIA



Las fechas del 18 de agosto, en la Semana Grande de San Sebastián, y el pasado día 25 en la corrida de la Beneficencia de Santander, son ya efemérides taurinas para la exigente afición de estas Plazas norteñas

**Ovaciones, triunfales vueltas al ruedo y cortes de orejas y rabo,** han sido el colofón de las inolvidables y maravillosas faenas de **Victoriano Valencia**

Su nuevo, sensacional y artístico quite por **ROGERINAS** (así con este nombre lo bautizó la afición), puso al rojo vivo el entusiasmo de todos los espectadores

He aquí algunos párrafos de la crónica del prestigioso crítico taurino **don Antonio Díaz Cañabate** en el diario "ABC":

«Ovacionó efusivamente el nuevo quite de Victoriano Valencia, un quite que me complació sobremanera. Un quite que se aparta de la rutina de las chicuelinas y de los lances de frente por detrás. Los pases tuvieron empaque, mando, armonía, y como el toro era de Jerez, tierra de cante grande, la faena tuvo ese son que se obtiene cuando se torea a compás, como toreó Valencia, acompasado, con inspiración y ritmo. Tarde completa la de Victoriano

Valencia»

# Tarde de toros en Bayona



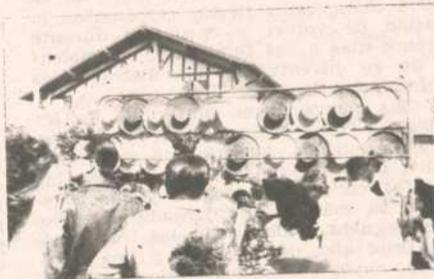
Un vistazo al tendido... Pero, aquello... ¿Es que vemos mal? No, no... Los tiempos cambian. Esas tres monjitas lo proclaman.— (Foto CUEVAS.)

**H**AY una única manera de vivir la corrida de toros, y es hacer fiesta todo el día, diga lo que diga el calendario.

Generalmente, corrida y fiesta coinciden. Pero cuando llegan las vacaciones veraniegas y se encadenan las ferias norteñas, saltando a la pata coja los Pirineos —de Bilbao a Biarritz, de Donostia a Bayona—, todos los días se hacen domingo (si el tiempo no lo impide) y se inundan de la alegría que arrastran, por donde quiera que van, los toreros.

Bayona es un enclave típico, donde hay una afición consciente —muy contaminada de españolismo, ya que la frontera está a un paso y no hay veraneante en la Concha que no pase a comprar un perfume, un lápiz de labios, una botella de coñac o una vajilla irrompible— que tiende, no por afán de imitación, sino por una concepción idéntica de la vida, a exaltar aquellos detalles que matizan el día de toros igual que en España. Porque la experiencia española es la que ha logrado el propio ambiente.

Y de este modo, tomando como módulo base a Pamplona —inventora de la más pagana de las fiestas cristianas— se multiplican los tenderetes de cachivaches para el adorno y el ruido, sombreros, pitos y flautas panderetas y caireles, globitos hinchados y cintas de colores.



Frente al chalet de típica traza vasca el tenderete de los sombreros, como en cualquier castiza verbena, porque —sea o no coincidencia— el modelo exclusivo de la temporada es «El Cordobés».

Demostración de que en Bayona la playa está muy cerca de la playa. El turista, en chancletas, toma sus vistas. Si el toro salta al callejón basta con tirarse al ruedo como quien hace una zambullida.

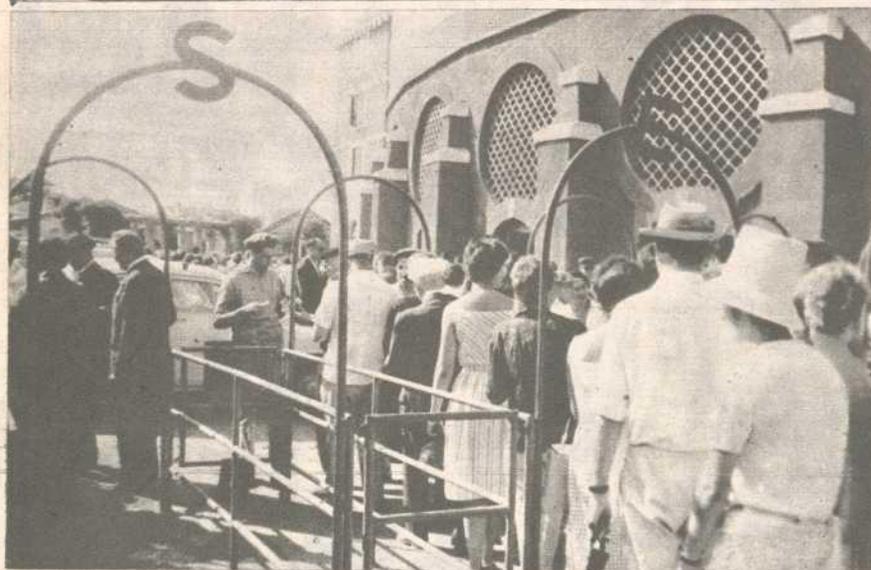
Música, que no falte. Cuadrillas de mozos, precursoras de la solución al problema del movimiento continuo, tampoco. Ni el vino de la tierra. Algún descuidero, entre las aperturas —que son muchas— y trajín de autobuses que llegan de Irún o San Sebastián, de Lecumberri o Behovia, dando más que hacer a los azacanedos aduaneros que no se dan punto de reposo en todo el verano.

De la corrida no hay más que hablar. Los mismos toreros del lado de acá. Quizá en un tiempo sólo cruzaran la

raya de Francia para aliviarse y ganar unos francos fáciles. Hoy, ya no es tan sencillo. La afición es docta, el público exigente y los toros intactos... casi. Y en algunas Plazas, sin casi.

«El Midi» está orgulloso de su afición, de sus corridas, de sus toros. Hace alarde de todo eso ante los turistas que buscan las dulces playas, las excitantes ruletas, los alicientes nuevos. Los toros lo son. Y por eso Bayona, en tarde de toros, procura vivir unas horas a la española.





Y ya es llegada la hora de ir a la corrida. Estamos ante el primer control. Cola para entrar. ¿Turistas o franceses? Porque, amigos, en Bayona resulta que los turistas somos nosotros, los españoles

## BAJO LA LLUVIA EN BAYONA

### UN TORO SE ESCAPO AL PATIO DE CABALLOS DURANTE LA SEGUNDA CORRIDA

CIUDAD de muchos atractivos, Dax conoce, gracias a sus «caves», una fama que traspasa las fronteras de nuestro país. Habitados a recibir gentilmente y a distraer a los que vienen a ellos, los vecinos de Dax son los mejores organizadores en lo que concierne a sus fiestas. Y su «semana grande», preparada con un cuidado esmerado, ofrece un atractivo indiscutible.

Sus fiestas no tienen un carácter tan popular (estilo Pamplona) como en otras ciudades. Son, a la vez, más selectas y más íntimas, sabiendo guardar un carácter familiar. Porque para muchos de los naturales de Dax que viven lejos de su patria chica, estas fiestas representan la ocasión de volver y encontrar durante algunos días a sus familiares, el ambiente de su juventud y sus distracciones preferidas.

Y las distracciones preferidas de los «daxquois» son evidentemente los espectáculos taurinos, que figuran en primer plano; de antemano, el concurso con las célebres vacas de la región y que constituye la más grande jornada del año. Y en seguida y sobre todo, las tres corridas (este año, dos corridas y una novillada), cuyos carteles son minuciosamente preparados y estudiados por la Comisión taurina que preside Mr. André Moras.

Los carteles este año eran dignos de los precedentes. Pero las heridas sufridas por diversos toreros — Ostos, Puerta, «Jerezano» — han obligado a los organizadores a modificar el programa de la segunda corrida y de la novillada, lo que ha tenido evidentemente cierta repercusión sobre las entradas.

20 de agosto.

#### TRIUNFO DE «EL CORDOBES»

El primer día, por el contrario, hubo un lleno rebosante. Bien es verdad que toreaba Manuel Benítez, que conoció su más grande triunfo en Francia, subyugando al público y cortando cuatro orejas y un rabo.

Con la capa recogió con su estilo habitual a sus dos enemigos y los colocó perfectamente para la suerte de varas. La primera faena, hecha a un toro noble, fue una larga serie de naturales, derechazos y redondos, ejecutados con los pies clavados en el suelo, embarcando bien al toro en los pliegues de la muleta y llevándolo toreado. En los tendidos estableció la admiración, el entusiasmo y para muchos, la sorpresa del descubrimiento.

## DAX DIJO SI A «EL CORDOBES»

Un cartel que recuerda aquellos que hubo en tiempos en las estaciones españolas del tren: «Cuidado con los rateros». ¿Será una broma eso de ponerlo sobre el rótulo de «Administración» y los carteles con los precios? Al menos, no deja de ser una curiosa casualidad..

El paseillo, con todos los requisitos que exige el rito. La plaza tiene dos sectores, uno cubierto y otro sin cerrar, lo que le da cierto aire de recinto deportivo con una graciosa irregularidad.

Como aquí se explica todo, diremos que ese afán que muchos turistas tienen de tirar las almohadillas al acabar la corrida en las Ventas, deriva de que en Bayona es costumbre hacerlo, porque las... almohadillas son de papel y no se recuperan de un día para otro. De modo que no piensen que los aficionados bayoneses son unos fieras que se indignan por una mala faena. Se largan ¡y a otra cosa! — (Fotos CHAPRESTO.)



Cuando el toro sucumbió de un pinchazo, una estocada casi entera y un descabello, el público pidió unánimemente para el matador las dos orejas, que le fueron concedidas.

El sexto tenía embestidas cortas hasta que llegó al tercer tercio. Pero «El Cordobés», obligándole a alargar sus arrancadas, le hizo desfilar completamente delante de su cuerpo, ligando una tanda de naturales, en los que la muleta, sostenida por su punto medio, se desplazaba lentamente delante del morro del toro, enteramente sometido a la voluntad del diestro. Y cuando Manolo derribó al toro de un descabello, después de haber logrado con el estoque una entera, fue el delirio, las dos orejas y el rabo y la vuelta triunfal al ruedo entre los miembros de su cuadrilla. Una gran tarde del torero de Palma del Río, que convenció a todos, los «pros» y los «anti». Al salir de la plaza, todos cordobesistas.

#### EL ARTE EXQUISITO DE PACO CAMINO

El primer toro llegó a la muleta en excelentes condiciones y Paco Camino, que había conseguido antes una serie de excelentes verónicas, se esforzó en regalarlos unas brillantes muestras de su toreo, de una finura, una pureza y una profundidad incomparables. Naturales, derechazos, redondos (algunos dobles), engarzados armoniosamente, el toro iba maravillosamente guiado por la muleta del niño sabio. Una faena admirable que hubiera sido recompensada con los máximos trofeos si Paco no hubiera colocado la espada ladeada... La presidencia, no obstante, le otorgó una oreja en recuerdo de la faena.

Con el cuarto astado, el mayor del encierro, que frenaba sus embestidas y se colaba peligrosamente, Camino no obtuvo una faena tan fácil como en su primero. Sin embargo logró una muy bonita serie de derechazos, alargando perfectamente el brazo, pero esta vez también el estoqueador no estuvo a la altura del torero y hubo división de opiniones.

#### EXITO PARCIAL DE CORBACHO

Ante su primer toro, Carlos Corbacho se esforzó lo mejor que pudo, después de las verónicas iniciales, a lo largo de su faena. En conjunto, ésta pudo haber tenido más clase y más calor, pero el público supo reconocer la buena voluntad y la sinceridad del torero de La Línea y pidió para él una oreja, después de dos pinchazos y una entera de efecto rápido.

En el quinto, algo huidizo, con tendencia a buscar la querencia de las tablas, cerca del toril, Corbacho tuvo al-

gunas dificultades para hallar la mejor táctica. Anotemos algunos buenos pases, pero su trasteo se resintió de la falta de unidad. Tampoco tuvo acierto en el momento supremo.

#### LOS TOROS: BUENOS PARA EL GANADERO Y PARA LOS TOBEROS

Una de las razones del éxito de esta corrida fue el excelente comportamiento de las reses de Atanasio Fernández, bonitas de lámina, de un peso conveniente y dotadas de defensas bien puestas y, en general, bien desarrolladas. El mejor, el cuarto, un hermoso ejemplar.

Todos fueron bravos con los caballos, recargando, en la medida de sus fuerzas físicas, bajo las varas. Y en conjunto se mostraron nobles. Las dificultades que algunos presentaron no tuvieron demasiada importancia.

21 de agosto

#### UN TORO VAGABUNDO

El 12 de octubre de 1894, un toro se escapó de la plaza de Dax y sembró el pánico en sus calles, antes de ser abatido por el torero francés Félix Robert, en la calle que desde entonces lleva el nombre de «Calle del toro».

El mismo incidente ha podido ocurrir en la mitad de la segunda corrida. Justo en el momento en que salían los picadores al ruedo, el cuarto toro, de Núñez Hermanos saltó al callejón, y por la puerta abierta salió al patio de caballos, donde se encontraban algunos de ellos y las mulas de arrastre, y diversas personas que huyeron ante su proximidad, resultando una sola cogida y ligeramente herida. Circunstancia agravante: la puerta del patio que daba al exterior estaba igualmente abierta y nada impedía al fugitivo escoger la libertad. Afortunadamente, el animal era manso y en lugar de enfrentarse con sus persiguidores y atacar, huyó hacia el jardín del conserje por el que el patio de caballos se continúa. Los peones intentaron en vano volverle al ruedo y se decidió entonces matarle. Armado de una pistola de 7,65, un policía hizo cuatro disparos contra el animal. Pero, al ruido de las detonaciones, el fugitivo tuvo miedo y se lanzó derecho delante de él... justamente en dirección del redondel, donde hizo una segunda entrada triunfal bajo las aclamaciones del público.

Total, fue más el susto que el mal producido, pero, proponemos que, en las arenas de Dax, se mire bien en todas direcciones antes de abrir una puerta...

«PALMENO» SALVO LA CORRIDA  
Aparte de este incidente, la corrida no

presentó ningún hecho susceptible de ser resaltado. Los toros, cinco del marqués de Domecq y uno de Nuñez Hermanos, muy bien armados, pero de corpulencia desigual (los dos primeros, muy ligeros), hicieron peleas irregulares con los picadores. Decididamente menos fáciles que los de Atanasio de la víspera no presentaron, sin embargo, problemas insolubles a los toreros.



El buen cuidado del ruedo es algo muy importante para la celebración de un festejo taurino. Los hoyos suelen ser causa de numerosos percances. Aquí tenemos a la cuadrilla de Camino convertida en jefe de armeros en la plaza de Bayona. Al parecer aquellos tercios del tendido 1 estaban en malas condiciones. Lo que no sabemos es si las inscripciones eran dadas en el idioma de Víctor Hugo o en el lenguaje de los mudos, que es lo probable...



Paco Camino burla con habilidad la fuerte embestida, un tanto descompuerta, de su bien criado oponente. Torerísimo esa postura de puntillas, casi olvidada por las normas de dejar bien asentadas las plantas de los pies en el suelo. Sin embargo, cuando los toros de hoy les da por embestir como los de ayer, los toreros de cabeza privilegiada, como Paco Camino, adoptan la postura —sin proponérselo— de un torero de antes. La estética sólo ha quedado sacrificada en la muleta, que no se ha podido salvar de la brusca arrancada del astado. La figura tiene todo el rictus de la improvisación del artista ante lo imprevisto

«Chamaco», voluntarioso en su primero, no pudo, sin embargo, imponerse a su enemigo, y como lo despatchó sin gloria alguna, fue silbado. Faena de alifio a su segundo (el de Nuñez), que no se prestaba a otras florituras y lo despa-

chó de tres prudentes pinchazos y tres descabellos.

De Victoriano Valencia nada digno de mención con la flámula y todavía menos con el estoque. (Pitos las dos veces.)

«Palmeño» fue el único que brilló delante de sus enemigos. En los dos, Manuel García se mostró muy voluntarioso, intercalando buenos derechazos a lo largo de su primera faena y obteniendo una faena más completa en el segundo. Entró a derechas con el acero y dio una vuelta después de la muerte del primero y cortó una oreja del último, después de que su estocada tuvo un efecto inmediato.

#### BAJO LA LLUVIA EN BAYONA

BAYONA, 18.—La Plaza de Bayona ha estado a punto de perder su reputación de ser una Plaza donde jamás se suspende una corrida. Pero, una vez más, el milagro meteorológico se ha producido y la corrida ha podido celebrarse completa, aunque en algunos momentos los ocupantes de los tendidos han sentido miedo, lo mismo que los lidiadores, de que el estado del ruedo, al llover, estropeará su trabajo.

La asistencia a la corrida se ha resentido del mal tiempo y se notaban vacíos varios sectores de la sombra. Por el contrario, el cambio sobrevenido en el programa no tuvo ninguna influencia. Ciertamente, se lamentaba la ausencia de Diego Puerta que tiene tanto cartel



Curro Girón como siempre. Los trallazos, la mediocridad y el afán de convertir el arte del torero en un trabajo más. Fijémonos en lo que está ante nuestros ojos como ejemplo de lo que no debe ser el torero. El brazo izquierdo extendido, cuando aún no ha llegado el toro a jurisdicción, demuestra pade por delante, equivalente a los llana absoluta falta de temple. La esmados «quita miedos» que a guisa de barandas usan los albañiles en los andamios. La muleta arrugada como consecuencia del brusco tiron del torero. La figura forzada: se le ve más arriba de la cintura en el principio del muletazo, no sabemos qué habrá pasado cuando lo remate. En resumen: así no se torrea.

El ganado lidiado pertenecía a la vacada de María Teresa Oliveira. De presencia desigual, tanto desde el punto de vista de las defensas, como por el peso (265 kilogramos de promedio en canal), los seis astados no fueron esos «señores toros», en los que se admiró la pujanza y la fiereza y que provocan la emoción en el ruedo. Pero cumplieron bravamente su deber en la medida de sus fuerzas y gracias a su nobleza, más o menos acusada, hicieron bien su papel.

El más favorecido por la suerte fue Curro Girón, a quien correspondió el mejor lote. El venezolano, que conoce muy bien el arte de atraerse el favor del público, realizó con la capa pases aceptables, banderilleó dos veces con su «facilidad» habitual y logró tres faenas variadas. La segunda fue la más endeble (cala en esos momentos un fuerte aguacero), y la tercera, la más completa, particularmente por los naturales que consiguió. Entrando con su rapidez acostumbrada, Girón metió cada vez el estoque hasta la empuñadura (la segunda vez en baja posición), y cortó una oreja al primero, otra al tercero y las dos al quinto.

Paco Camino, muy aplaudido en un quite por chicolinas, hizo patente su clase en una serie de verónicas muy finas. A su primero, que pasaba mejor por la derecha que por la izquierda y que tenía arrancadas un poco cortas, le hizo faena a base de derechazos, sobre todo, ejecutados con esa elegancia natural de gesto que es el signo característico del diestro de Camas. Lo despatchó de media en su sitio y obtuvo una oreja. En el cuarto, Camino fue igualmente recompensado con una oreja, después de una faena muy agradable, terminada por una estocada casi entera. Al último, el menos bravo de los seis, y que cabeceaba, Camino le castigó por bajo y acabó con él de un pinchazo sin soltar, una honda desprendida y un descabello.

## UNA MIRADA AL FUTURO

### ¿El «Planeta» taurino francés en órbita?

LA tarde agostea en el coso de Bayona se conjugaba entre brochazos de sol y entreciejo de nubes; tarde climatológica al alimón. Y ante el bullicio de los gradieros, un recuerdo: el de aquella famosa Ley Grammont, que prohibía las corridas de toros en Francia por lo que supone «maltratar animales por medio de picas con hierro, banderillas con dardos y matarlos con una espada». Lo que no impedía ver en las Plazas del Midi al gran poeta Federico Mistral, cantor rural. Y tras la que asomaba también la oreja el poco manoseado individualismo rebelde francés. ¡Qué diablos! ¿Es que la tal Ley, inspirada por los ruminantes del Norte, nos va a jeringar también a los castizos del Sur? ¿Que está promulgada? Bien. Pero siempre habrá un punto de fractura por una zona de mínima resistencia. ¿O es que se va a tomar tan en serio, tan en serio, como para cumplirla a rajatabla? Si en España nos escurrimos por el socarrón «quien hizo la Ley hizo la trampa», los franceses tienen también un «faire la Loi» en el sentido de imponer ciertas costumbres populares. Y como a nuestros vecinos más vecinos, los que caen debajo de las ventanas pirenaicas, también le gustan los toros, pues..., velay.

El caso es que desde el día de abril de 1895, cuando en Nimes fueron encarcelados los diestros «Fabrilo» y «Minuto», que actuaban precisamente en una corrida a beneficio de las tropas expedicionarias de Madagascar —dibujo al canto—, y «degradados» del traje de luces, dejándolos en camiseta y calzoncillos largos atados al tobillo, de entonces acá han pasado muchas cosas. Tantas, tantas, que se puede uno encontrar en el tendido sitiado por espectadores galos que saben mucho, pero que mucho más, de toros que los cada vez más reducidos hatos celtíberos, rodeados de turistas por todas partes, que sacan el pañuelo en cuanto un pollo tomatero disfrazado de torero se pone a trabajar con compás —redondos a todo meter—, a derecha e izquierda, a hilvanar naturales de perfil, a pectoralear sin mando y a meter un sablazo donde caiga, con tal que del sablazo caiga también el toro.

Porque esto es terrible. Resulta que los descendientes de aquellos franceses que le sacaban la lengua a la Ley Grammont están en un plan de inteligentes que acoquina. Y conste que yo distingo el espectador inteligente del torero ídem. A éste le tengo verdadero pánico. Cuando la publicidad taurina lanza un «joven maestro», hay que echarse a temblar. ¡La cantidad de faenas «inteligentes» que se han aguantado y se aguantan! Y que ya se sabe en qué consisten. La actual fabricación de toreros y toros a brazo de apoderado consigue un modelo; un muchachito de dieciséis o diecisiete años que le hace a un eral todas las cosas que le han enseñado. Luego, el salto al utero cebón y el doctorado. Y en cuanto que un encierro se filtra un «barba» que sabe para lo que tiene los cuernos, el «fenómeno» le sirve a los tendidos de sol, a doscientas pesetas, su faena de «maestro», de Séneca con montera; macheteo, telonazos de pitón a pitón, pinchazos y más pinchazos en la barriga, aprovechando el paso del toro, que no es lo mismo que doblarlo por bajo. Al final, el rinconcito de Antonio Ordóñez. Que, por cierto, habrá que preguntar por qué se le llama de Ordóñez y se le adjudicó en exclusiva. ¡Menuda panda de matarifes en plaza han descubierto y ocupado el tal rinconcito!

Por éstas y otras cosas hay que aguantar entripados como el de Bayona. Monsieur Dupont, a la derecha, en vanguardia el matrimonio Duferneuil; en retaguardia, monsieur Durand, a la izquierda el gafudo del cuento, con un libro, un bloc de cuartillas y dos o tres bolígrafos en ristre. Lo designaré por monsieur X, de la Asociación de Críticos Taurinos de Francia, según propia presentación.

—¡Ah, sí! Cronista taurino, revistero...

—No, no, crítico...

Abre el libro. Se trata de *Les oreilles*

Apunte de la época. Fabrilo y «Minuto» salen por la «puerta grande» al alcance de la bota de un bigotudo genarme. Que no se repita en el futuro por otras causas



et la queue, de Jean Cau, el libro torero francés más descarnado. Y me señala un parrafito.

—Vea... El cronista español *il n'est pas un critique, mais un aède; il ne "critique" pas, il chante.*

¡Zambomba! Y todavía pretende colocarme otro parrafazo donde se dice cómo más de la cuarta parte de los ingresos de un torero la gasta en adjetivos que siempre fueron —hay que reconocerlo— la parte de la oración más cara. Pero lo mismo para toreros que para cineastas que para la marca de un detergente. Lanzar un «producto», aunque sea enfundado en traje de luces, exige un alarde de publicidad.

Ahora que el capítulo de *les trois vedettes incrites au programme* sí que pesa. Tiene muchos pelendengues. Porque resulta que Diego Puerta, Paco Camino y «El Cordobés», los tres espadas de este 4 de agosto, en Bayona, están también clasificados dentro de la vitrina del novelista francés Jean Cau como si fueran mariposas cazadas durante la temporada que hizo «pegado» a la cuadrilla de Jaime Ostos. Y el autor francés, que para el crítico —*pas chroniqueur*—, es la sapiencia taurina en pijama, señala así a Diego Puerta. Tiene el *visage gonflé de fatigue et de peur*; Paco Camino es *l'enfant qui, quoique sans barbe, il fait un toro de sérénité, de race, de maîtrise*; «El Cordobés» es *pataud, ignorant, sympathique et extrêmement brave*. Pero ¡ay el trabalenguas de las clasificaciones taurinas! Pese a enfrentarse los diestros con seis pa jarracos de Arellano, tipo mulo *echec de ce bétail*—, el joven maestro sin barba fracasó y el patán y el del miedo cortaron sendas orejas.

Y aquí está centrada la indignación de monsieur X, crítico taurino.

En Francia tendremos que legislar en esto de los toros. Y, además, hilar mucho más delgado. No se puede tolerar que nos sirvan un encierro, como el que estamos viendo, de todos sin casta, de escasas defensas y más propios de trabajos agrícolas que de lidia. Un grupo de ganaderos del Midi estudia la creación de varias vacadas bravas en Las Landas. No toleramos esos enjuagues que ustedes llaman del «planeta taurino». Y no olviden que aquí entendemos más de toros que en el noventa y nueve por ciento de las Plazas españolas, y los que tenemos como misión hacer crítica. La hacemos de verdad y no nos dedicamos a cantar al torero, como dice Jean Cau de *les chroniqueurs* españoles. En un futuro próximo *les élevages* franceses harán la guerra de los toros, como ahora se hace la de los pollos a los americanos. Y si hay que «lanzar» toreros también. Son muchos los que no exportan de España, que no son más que creaciones publicitarias. *C'est trop.*

CARLOS CABA

# Llegaron los toros españoles

## Importantes mejoras en la Plaza de Bogotá

**A**CCELERADAMENTE crece el movimiento taurino, siendo el presente año el más pródigo de nuestra historia. La Plaza bogotana, en la que hace dos años sólo se celebraba una temporada de cinco corridas y algunas pocas novilladas sueltas, se ha visto cerrada únicamente durante seis domingos, mientras que en las provincias aumenta considerablemente el número de festejos con ganado de casta, beneficiándose tanto la afición como los ganaderos, que obligadamente ven ahora la necesidad de aumentar la producción de toros de lidia.

La temporada de novilladas que se celebra actualmente en la capital ha constituido un verdadero éxito artístico y económico. Han terminado los festejos sin caballos, para continuar ahora —que se han descubierto nuevos valores— con novilladas picadas hasta el próximo 25 de agosto, continuando el domingo siguiente a la finalización de la feria de septiembre. Se han celebrado dos espectáculos los días jueves y domingo, corriéndose ganado de La Chamba y Clarasierra.

El jueves se registró una entrada de tres cuatros de plaza al correrse ganado que llegaba a los cuatrocientos kilos, destartado de cabeza, de mal estilo y al que no castigaron los del castoreño. La nota dramática fue dada por «El Castellano», quien tras una meritoria faena recibió una cornada que, con extensión de 34 centímetros, atravesó el muslo de su pierna derecha. Hubo luego monotonía en las faenas de Morenito del Valle, Noel Petro y Paco Mendoza.

El domingo, con entrada superior, Adolfo Rojas, quien cortó la única oreja; Germán Ureña y Joselito Ortigón, estoquearon un magnífico encierro de Clarasierra. Tres toros merecieron palmas fuertes en el arrastre, mientras que el último daba la vuelta.

En Cali, con novillos de Pepe Estela y regular entrada, actuaron con éxito Humberto Torres, Germán Ortigón y Pepe López.

### OREJA DE ORO

En Ubaté, provincia cercana a Bogotá, se ha celebrado durante los días 16, 17 y 18 la tradicional feria anual con tres novilladas picadas, en las que actuaron Pedro Domingo, quien cortó dos orejas por tarde y se adjudicó el trofeo; «El Puno», «El Tano», Guillermo Parra y Libardo Arteaga. El mejor encierro correspondió a la vacada de Mondofredo.

### LOS TOROS ESPAÑOLES

Han llegado a Bogotá los encierros de Cobaleda y Santa Coloma, en un total de trece animales, ya que el número 143, de Cobaleda, murió durante el viaje. Denotan los astados el mal trato del viaje, creyéndose que no alcanzan a reponerse en los pocos días que les quedan. Sin embargo, hay optimismo por parte de la afición, que ha visto el peso con que han llegado en comparación con importaciones anteriores. Los de Cobaleda tienen un peso promedio de 460 kilos, y los de Santa Coloma, 430.

### ADJUDICACION DE LA SANTAMARIA

Estudiadas por el distrito de Bogotá las ofertas para la adjudicación de la Plaza de toros, fue escogido el pliego presentado por los hermanos Zúñiga, quienes administrarán el coso capitalino hasta marzo del año venidero.

Por fin, las autoridades se han dado cuenta del precario estado en que se encuentra la Plaza de toros de Bogotá, y es así cómo han aprobado una partida de 105.000 pesos (630.000 pesetas) para mejoras en los servicios públicos, sanitarios, corrales y enfermería. Las obras se han iniciado el día 19 de agosto.

### GERMAN CASTRO CAYCEDO

N. de la R.—Observamos que el ganado español sigue acaparando las preferencias de la afición colombiana, pese a las magníficas ganaderías con que cuenta en aquel bello país. Sin embargo, sería conveniente un mayor cuidado en el traslado de las reses. El viaje en barco afecta considerablemente a los animales. Lo ideal sería mandarlos con la suficiente antelación para que les diera tiempo suficiente a reponerse. No vale la pena el envío de toros de lidia españoles, sobre todo cuando van a dejar inédita su pujanza como consecuencia de largos días de incómodo encierro y mareo.

La crónica de nuestro corresponsal refleja la satisfacción de los aficionados a la vista de los 430 y 460 kilos que representan las corridas en sus respectivos promedios. Nos preguntamos: ¿Qué les ofrecieron en anteriores exportaciones? Confiemos que tales «cosillas» se vayan eclipsando por un mejor sentido del respeto a aquella magnífica afición.

# Te le gram as

## PORTUGAL

### REPARACION DE ROVIRA

ALCOCHETE, 25.—Con motivo de las fiestas de Barreto Verde y las Salinas se lidiaron toros de Julio Borba con mucho genio. El sexto hizo una bravísima pelea. Raúl Ochoa «Rovira», que reaparecía en Portugal, estuvo muy valiente y lucido en sus dos toros. Fue aplaudido. Armando Soares estuvo voluntarioso. Dio vuelta en su primero y escuchó muchas palmas en el último.

## MEJICO

### HA FALLECIDO DON ENRIQUE BOHORQUEZ

Ha fallecido en Méjico don Enrique Bohórquez, corresponsal de nuestro querido colega «Dígame» en la nación azteca. El finado, veterano periodista de indudable calidad, era en la actualidad redactor taurino del periódico mejicano «Estos». Gozaba de muchas simpatías en aquel país, donde hacía más de veinticinco años que residía. Descanse en paz.

### NADA DE PARTICULAR EN LA MONUMENTAL

MEJICO, 25.—Novillos del Romeral. No muy buena entrada. Torrecilla, palmas y palmas. Joao de Gama, portugués, palmas y palmas. Salazar, palmas y palmas.

### FESTEJO INSULSO EN TIJUANA

TIJUANA, 25.—Toros de Santacilla. Jaime Bravo, vuelta y palmas. Antonio del Olivar, vuelta y ovación. Joselito Huerta, vuelta y aplausos.

### UN TROFEO EN MONTERREY

MONTERREY.—Novillos de Presillas. Mario de la Borbolla, vuelta y aplausos. Alejandro do Carmo, ovación y oreja. Chucho Solórzano (hijo), ovación en los dos.

## Gran tarde de Amadeo dos Anjos con ganado de Salvador Guardiola

DAX.—Para cerrar la feria, la empresa de la Plaza de Dax organizó una novillada con ganado de Salvador Guardiola, bastante ligero en conjunto, pero con buenas defensas, que acusó mucha casta. Los novillos fueron, en general, poco picados, llegando con fuerza a la muleta y haciendo las delicias de los aficionados, aunque no facilitaron la tarea de los matadores, si tuvieron que esforzarse en dominarlos si querían lograr una faena espectacular.

El triunfador de la corrida fue Amadeo dos Anjos, que cortó una oreja a cada uno de sus adversarios y que abandonó la Plaza a hombros de sus entusiastas.

Después de haber hecho repetidos alardes de su elegancia con la capa, sobre todo en una serie de exquisitas verónicas, realizó dos grandes faenas por naturales y rechazados principalmente, con el novillo perfectamente embarcado y conducido con maestría y garbo. Acabó su primera faena de una entera hasta el puño, completada por un descabello, y fue aplaudido por el público —que comprendió desde el primer momento que se trataba de un torero de clase— con entusiasmo.

La segunda faena tuvo las mismas características que la precedente, destacándose tres circulares notablemente dibujadas y terminando con media tendida y dos descabellos.

Fernando de la Peña, que sustituía a «Jerezano», realizó un primer trasteo superficial, terminando con media estocada y un descabello. Su actuación en su segundo fue mejor, con pases algo más profundos y detalles de dominio, pero sin éxito final. El americano fue breve para matar (una media estocada hábil).

«Zurito» realizó una faena meritoria a su primero, bastante incómodo, y le despachó de una entera, entrando bien. Cortó una oreja a petición del público, que apreció su buena voluntad y su valor.

En el último, «Zurito» se mostró igualmente valiente en una faena variada, pero bastante incolora, que finalizó con una media aguantando y una entera algo adelantada.

### MONOSABIO

## Normas por las que se regirá la tradicional corrida-concurso de ganaderías de la Fiesta de la Vendimia jerezana

El próximo día 8 de septiembre se celebrará en Jerez de la Frontera la tradicional y famosa corrida-concurso de ganaderías, en la que este año tomarán parte los diestros Diego Puerta, Paco Camino y Vicente Fernández «el Caracola», espadas éstos que lidiarán los toros de concurso, pertenecientes a las vacadas de don Juan Pedro Domecq, marqués de Villamarta, don Fermín Bohórquez, marqués de Domecq y Hermanos, don Alvaro Domecq y don José García Barroso, lidiándose por delante un toro del marqués de Villamarta, con sus defensas intactas, que será rejoneado por don Alvaro Domecq Romero.

Las normas establecidas para el mejor desarrollo de la corrida-concurso son las siguientes:

En esta corrida se les podrá perdonar la vida a los toros cuando lo estime el Jurado de la corrida y de acuerdo con las siguientes

### CONDICIONES

1.ª Durante la faena de muleta, y si se ha pedido la vida del toro, el presidente ordenará tocar el clarín tres veces y el público manifestará su opinión favorable sacando el pañuelo. Si el presidente, asesorado por el Jurado, accediera a perdonar la vida del toro, ordenará de nuevo tocar el clarín por tres veces y la banda de música interpretará la «Marcha triunfal del toro». Si no accediera, sacará el pañuelo, continuando la lidia normalmente.

2.ª El torero, a partir del momento en que se toquen por segunda vez los clarines, será avisado por el alguacilillo; y desde ese instante sabe que no se puede entrar a matar y simulará la muerte empleando como estoque una banderilla.

3.ª Si la faena del matador al toro que se le perdone la vida fuese digna de premio, podrá solicitarlo el público, como se efectúa corrientemente, y, caso de aprobación por el presidente, se le concederá una OREJA DE PLATA.

4.ª Como premio al mejor toro se concede al ganadero un CATAVINO DE ORO. La empresa de la Plaza de toros otorgará un TORO DE ORO al mayoral de la ganadería premiada. El hecho de perdonarle la vida a un toro o a varios no lleva implícita la concesión del premio; puede perdonarse la vida a un toro y no ser considerado como el más bravo de la corrida.

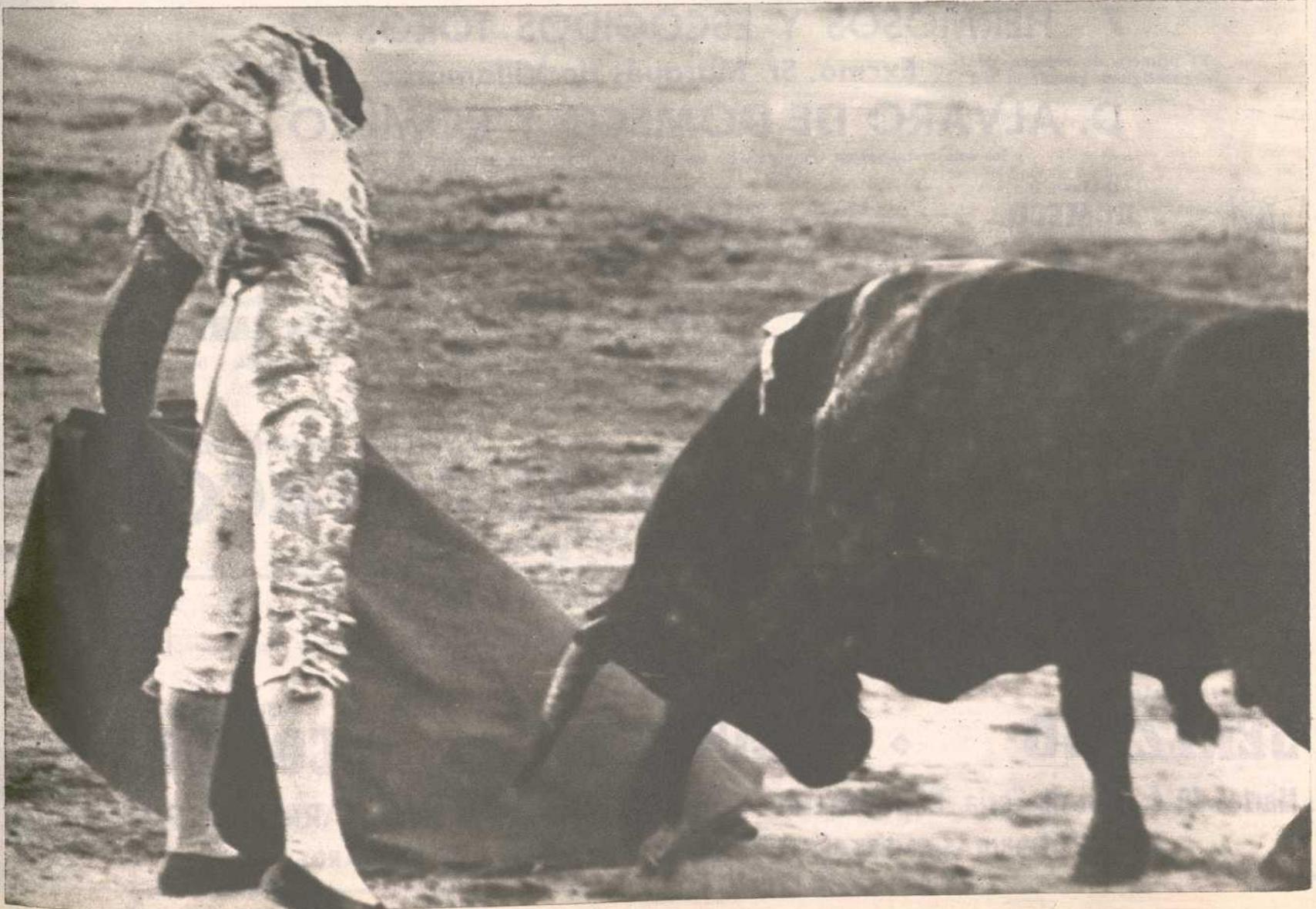


# CURRITO

OBTIENE UN NUEVO Y ROTUNDO EXITO EN SU TERCERA  
ACTUACION EN LA MONUMENTAL DE MADRID



El público y la crítica proclaman al gran estilista del toreo como figura máxima





# XVI FIESTA DE LA VENDIMIA

DEDICADA A NORUEGA Y

FERIA DE SEPTIEMBRE DE 1963

# TOROS EN JEREZ

ORGANIZACION BELMONTE

## DOS GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA

Con permiso de la autoridad, y si el tiempo no lo impide, se celebrarán los siguientes espectáculos

Sábado 7 - Primer día de Feria.—MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS

Patrocinada por la Asociación de la Prensa Jerezana

### 7 - MAGNIFICOS TOROS - 7

SEIS DE LA FAMOSA GANADERIA JEREZANA DE

## D. JUAN P. DOMEQ Y DIEZ

El primero de rejones, de DON JULIO APARICIO, para el caballero jerezano

### D. FERMIN BOHORQUEZ ESCRIBANO

y los seis restantes, cuyas defensas estarán intactas, para los famosos matadores

PEDRO MARTINEZ

MIGUEL MATEO

Y EMILIO

# PEDRES ♦ MIGUELIN ♦ OLIVA

Domingo 8 - Segundo día de Feria. — TRADICIONAL CORRIDA CONCURSO DE GANADERIAS

### 7 - HERMOSOS Y ESCOGIDOS TOROS - 7

El primero de rejones, de la prestigiosa ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Villamarta para el caballero jerezano

## D. ALVARO DE DOMEQ Y ROMERO

y los seis restantes en Concurso, de las famosas ganaderías jerezanas de



D. Juan P.  
**DOMEQ**

Divisa: Encarnada y blanca



Sr. Marqués de  
**VILLAMARTA**

Divisa: Verde botella y oro viejo



D. Fermín  
**BOHORQUEZ**

Divisa: Verde y encarnada



Sres. Marqués de  
**DOMEQ Y HNOS.**

Divisa: Azul y amarilla



Sr. D. Alvaro de  
**DOMEQ**

Divisa: Azul y oro



D. José  
**GARCIA BARROSO**

Divisa: Morada y blanca

que se disputarán el CATAVINO DE ORO, como premio al mejor toro de la Corrida, cuyas defensas estarán intactas, que serán lidiados por los famosos matadores

DIEGO

PACO

Y VICENTE FERNANDEZ

# PUERTA ♦ CAMINO ♦ EL CARACOL

DIRECTOR DE LIDIA: DIEGO PUERTA

Lunes 9 - Tercer día de Feria.—EXTRAORDINARIA NOVILLADA

### 6 - NOVILLOS-TOROS - 6, de D. JULIO APARICIO

Divisa: Blanca y negra



MATADORES:

LUIS PARRA

GABRIEL DE LA HABA

Y JOSE GONZALEZ

## JEREZANO

## ZURITO

## COPANO

Martes 10-4.º día de Feria. Espectáculo Cómico-Taurino-Musical CARRUSEL 1963

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE



## MEMORABLE FAENA DE VICTORIANO VALENCIA

### MEMORABLE FAENA DE VICTORIANO VALENCIA

SANTANDER, 25.—Uno de Benítez Cubero y seis de Fermín Bohórquez, muy bravos. Fermín Bohórquez, ovación y vuelta. «Pedrés», vuelta en cada uno de sus toros. Victoriano Valencia, colosal toda la tarde. Vuelta en el primero y las dos orejas y el rabo de su segundo enemigo. Clavel, vuelta y vuelta. Valencia fue sacado a hombros.

### ENTRETENIDA CORRIDA EN ALMAGRO

ALMAGRO, 25.—Toros de Baltasar Ibán, que cumplieron. Diego Puerta, palmas y bronca «El Viti», palmas y orejas. Andrés Vázquez, vuelta y oreja.

SAN FELIU DE GUIXOLS, 25.—Toros de Prieto de la Cal. El mayor de los Ordóñez, vuelta y división de opiniones. «Chamaco», vuelta y oreja. Efraín Girón, ovación y una oreja.

### EXTRANA ALTERNATIVA EN GERONA

GERONA, 25.—Toros bravos de Rincón. José Luis Ramírez, palmas y palmas. Manolo Carra, vuelta y una oreja Aurelio Saa, que tomaba la alternativa, dos orejas y palmas.

### CAPETILLO, EN RACHA

TARRAGONA, 25.—Ultima corrida valedera para Sánchez. Don José Pérez de Mendoza, muy lucido, el trofeo Costa Dorada. Toros de Ignacio Sánchez y oreja y vuelta. Capetillo, vuelta y oreja y vuelta. César Girón, palmas en los dos. Camino, ovación en ambos.

BURGOS, 25.—Novillos de García Sánchez. «Paquiro», palmas y oreja. Montejo, vuelta y oreja. «El Almendro», palmas y vuelta.

ALMERIA.—Novillos de Pelayo, muy bravos. «Mortileño», tres orejas. Gregorio Gálvez, vuelta y palmas. Magaña, oreja y palmas.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Novillos de Pa-reja Obregón, muy bravos. Copano, oreja, ovación y vuelta. Caetano, oreja, ovación y vuelta.

ARENAS DE SAN PEDRO, 25.—Reses de Abad. Cuevas, tres orejas. Paco Puerta, oreja y ovación. Raúl Sánchez, oreja y silencio.

SEVILLA, 25.—Novillada económica. Novillos de Juan Cid. Juan de Triana, muchas palmas. Manolo Vera, aviso. Antonio Nogales, vuelta al ruedo. Bejarano, ovación. Castillo, palmas. Camacho, aviso.

ALICANTE, 21.—Con espectadores bronceados que cubrieron casi toda la Plaza, se lidiaron reses de Lisardo Sánchez, que estoquearon «Pedrés», «Mondelón» y «Pacorro». La única vuelta al ruedo de la tarde la dio el alicantino. En los otros cinco toros los tres espadas fueron aplaudidos.

ANTEQUERA, 21.—La solera de las ganaderías de doña Enriqueta de la Cova —dos novillos— y la de Pérez de la Concha —los restantes— ofrecieron una corrida difícil para los novilleros de turno. Los Peralta cortaron cuatro apéndices. Antonio Sánchez consiguió tres orejas; «El Bala», sin disparar, y «El Antequerano» se llevó dos orejas entre el natural regocijo de sus paisanos.

LLORET DE MAR, 22.—Mucho turista de ambos sexos. Toros de Pinohermoso, muy bravos, que permitieron el éxito de Alvarito Domecq —tres orejas—, Pepe Osuna, también tres orejas, y el pequeño de los Girón, que dio la vuelta en su primero y cortó dos orejas en su segundo.

PEDRO MUÑOZ, 22.—«El Bala» se sacó la espina de Antequera, cortando tres orejas y un rabo; «El Zorro de Toledo» se llevó cuatro orejas y un rabo, y Paco Puerta dio la vuelta en su primero y alcanzó los máximos trofeos en el último. El ganado de doña María Cruz Gomendio —como puede deducir el aficionado por el resultado del festejo— fue sensacional de noble.



### «VAZQUEZ II» OBTIENE EL TROFEO DE FIGUERAS

El trofeo de la temporada de Figueras le ha sido adjudicado al matador de toros Vázquez II por sus brillantes actuaciones en aquella Plaza, que le valieron nueve orejas de los seis toros que mató.

## TOROS DOCILES PERO NO SOBRADOS DE CASTA

ALCALA DE GUADAIRA, 24.—En el bonito y simpático pueblo sevillano hubo corrida de toros el día 24. Los Peralta se repartieron las orejas. El mayor de los Girón dio paseo a la periferia y cortó dos orejas; «Pedrés» dio la vuelta y escuchó muchas palmas. Montilla dio una vuelta y palmas en el último Los toros de Pérez de la Concha cumplieron.

RONDA, 24.—En la cuna del buen toreo, con ganado del conde de la Maza, alternaron «El Malagueño», «Zurito» y «El Pireo». Tres orejas para el de Málaga, «Zurito» cortó dos, y otras dos su paisano «El Pireo».

FESTIVAL EN CASTRO URDIALES.—Los novillos de Encinas salieron muy bravos. Y Antonio Bienvenida, Aparicio, Girón, Murillo y Pedrosa lucieron sus respectivos estilos, cortando cada cual, en su forma de concebir el toreo, las dos orejas de sus respectivos enemigos.

### TOROS DOCILES PERO NO SOBRADOS DE CASTA

ALCALA DE GUADAIRA, 21.—La verdad es que la empresa de la Plaza de toros de Alcalá de Guadaira hizo todo un esfuerzo, con motivo de la gran festividad local en honor de la Virgen del Aguila Siete reses de don Enrique Pérez de la Concha.

De Sevilla acudieron muchos aficionados. Igualmente de otros lugares de la comarca se produjeron afluencias. A pesar de todo ello, sin embargo, no hubo lleno. Al menos el lleno que merecía el esfuerzo financiero realizado por la empresa.

Los toros de don Enrique Pérez de la Concha fueron dóciles, pero no sobrados de casta y carecieron de brío en el último tercio. Con los caballos empujaron el tercero y el quinto.

César Girón estuvo voluntarioso, especialmente con la muleta, pues con la capa su actuación fue gris. En su primero dio muletazos de calidad y mató de una estocada caída y tres descabellos. El público, simpatizó, le hizo dar la vuelta. En su segundo colocó dos pares de banderillas, cuajando seguidamente una faena de muleta basada en la izquierda. Acabó de un estoconazo y logró las dos orejas.

«Pedrés» tuvo deseos; pero no tuvo lote. En el primero, al que tanteó en el tercio que después se llevó a los medios, animado de los mejores propósitos, no pudo hacer gran cosa dada la poca firmeza y la cortedad de la embestida del toro, que se cayó dos veces. Tampoco se prestó el quinto, que se negaba a embestir y arrastraba la cara por el suelo. «Pedrés» porfió y expuso mucho para hacerlo pasar. En ambos casos el albaceateno acabó pronto.

Tampoco fue muy apto para la lidia brillante el lote con que fue agraciado Montilla. El cordobés no se amilanó por eso y se mostró decidido en ambas ocasiones. En su primero hay que anotar los muletazos por bajo, los de rodilla en tierra y unas tandas de naturales, amén de unas manoletinias valerosas. Dio la vuelta al ruedo. Al que cerró plaza le hizo primeramente la estatua, continuando con pases con la derecha, tendiendo a preparar a su enemigo para la muerte, que le ocasionó sin demora.

Los hermanos Peralta actuaron en cuarto lugar, partiendo así la corrida en dos. Magníficos y espectaculares caballos. Con los rejonos de castigo pusieron al toro a tono para el tercio de banderillas. Los rejonos de muerte, aunque clavados en su sitio, no dieron como resultado el apetecido de que el animal doblase. Angel Peralta, con el verduguillo dio pronto cuenta de él. Cortaron la oreja.

### DON CELES

### CUATRO NOVILLOS BERRENDOS Y DOS ENTREPELADOS

VALENCIA, 25.—Y... pare usted de contar, porque pese a la buena voluntad de los que tomaban parte en

el cartel del domingo 25 de agosto, en el coso valenciano, nada más vimos.

Doña Lorenza Cortés, de San Agustín de Guadalix (Madrid), envió cuatro novillos berrendos y dos entrepelados, bien presentados, pero de poco poder, excepto el segundo y cuarto, y entre los que hubo de todo, desde bravitos a bueyes de carreta.

Manolo Herrero estuvo toda la tarde con ganas de agradar al respetable. A su primero lo recibió con un farol de rodillas y en unas verónicas fue ovacionado. Puso dos pares de banderillas. La faena de muleta la inició con dos pases sentados en el estribo. El novillo era de fea embestida, y Herrero a fuerza de torearle y enseñarle a tomar la muleta, consiguió sacarle unos derechazos y unos naturales muy buenos. De una estocada rodó el novillo, concediéndosele un apéndice.

Al cuarto de la tarde, que recibió cuatro puyazos, se arrancó alegre a los caballos y llegó ideal a la muleta; Herrero le hizo una buena faena, pero un poco larga; por ello, al no acertar a la primera y tener que volver a echarse a matar y después al descabello, se enfriaron los ánimos y todo quedó en ovación y petición de oreja.

«Montenegro», que tan magnífica actuación tuvo la última vez que toreó en nuestra Plaza, no ha podido lucirse hoy. El segundo de la tarde, corretón y tirando a buey, lo toreó de muleta con valor e inteligencia. Estuvo hecho un maestro, quieto y dominador. Una estocada y dos descabellos acabaron con el novillo y dio la vuelta al anillo.

Al buey que mató en quinto lugar, luego de intentar sacarle partido sin conseguirlo, lo despachó de un pinchazo y una estocada un poco caída, escuchando aplausos.

«El Pepe», por segunda vez actuó en nuestra Plaza y en esta ocasión sí que pudimos ver que de capa tora con elegancia y quietud. Una gran ovación premió las verónicas que dio a su primero, ovación que se repitió en su quite de frente por detrás. Brindó al público y en el centro realizó la faena. El toro se quedaba en la arrancada, quiso estar quieto y pararse y le valió una cogida, sin consecuencias. Pinchazo y media tendida.

En el sexto, el más pequeño de los seis novillos, derrochó valor, intentó torearlo y hacer faena, pero no estaba el novillo para ello y a «El Pepe» todavía le falta mucho que aprender. Dobló el morlaco de un pinchazo hondo y una estocada.

### ARPONCILLO

### NO HABIA LUZ ELECTRICA

CIEZA, 25. (De nuestra correspondencia.)—Ganado de don José Tomás Frías, con excelente juego.

Manuel Cascales tuvo una actuación desdichada en sus dos novillos, especialmente en el segundo. En el que abrió Plaza oyó fuertes protestas, tras matarlo al quinto viaje de una estocada y descabello a la primera. En el otro se limitó a un breve trasteo con excesivas precauciones y a la defensiva. Varios pinchazos alevosos y la presidencia le envía los tres avisos.

Tino Morte, lucido tanto con el capote como con la franca, cortando cuatro orejas y saliendo a hombros en unión de «El Bala». Morte realizó dos excelentes faenas, despachando a sus dos enemigos de sendas estocadas.

«El Bala» hizo una faena tremendista a su primero, que entusiasmó al público. Mató al segundo viaje de una entera. Fue premiado con dos orejas. En el que cerró Plaza estuvo valiente, exponiendo mucho, terminando de dos pinchazos.

Por no haber luz eléctrica en la Plaza, los dos últimos toros se lidiaron casi a oscuras, pues se gastó mucho tiempo en intentar llevar a los corrales la res que no matara Cascales, siendo por último rematada por el banderillero Paco Hernández.—G.

## EL TROFEO DEL CLUB COCHERITO, A DON EDUARDO MIURA, EN BILBAO

BILBAO.—El jurado, que ha actuado bajo la presidencia de don Carmelo Sánchez Pando, para otorgar el III Trofeo del Club Cocherito al toro más bravo de las corridas generales, ha concedido el mismo al toro «Herederero», número 116, de la ganadería de don Eduardo Miura, lidiado en la última de feria, en cuarto lugar. Se hace constar el poderío espectacular del toro que salió en quinto lugar en esa corrida y la buena pelea del toro del marqués de Domecq y Hermanos que fue lidiado en sexto lugar en la primera corrida de la feria. También se menciona como distinguidos al tercer toro de Torrestrella (don Alvaro Domecq), lidiado en la sexta corrida; al cuarto y sexto, de don Samuel Flores, que se lidiaron en la quinta corrida, y al toro cuar-

to de la ganadería de don Carlos Urquijo de Federico que se lidió en la tercera de abono.

### TROFEO AL MARQUES DE DOMEQC

BILBAO.—En el Club Cocherito, y ante distinguidas representaciones taurinas de Madrid, Salamanca y Sevilla se hizo entrega de un artístico trofeo al ganadero señor marqués de Domecq y Hermanos, como premio a la brava y noble pelea que hizo en la feria del año anterior el toro «Ganancioso» de dicha ganadería jerezana y que lo lidió Diego Puerta, con éxito, cortando la oreja.

La entrega de la placa la hizo el presidente del Club Cocherito, don Carmelo Sánchez Pando, que pronunció unas palabras de recuerdo. El señor Domecq (don Tomás) fue muy felicitado.

## GANADO BLANDO Y MUCHOS TROFEOS

ALBACETE, 24.—El ganado de don Higinio Luis Severino embistió, pero con excesiva blandura, ostensible en sus frecuentes caídas. Los toreros salieron a por todas. A por todas las orejas, casi, pues se llevaron nueve y dos rabos. Ello demuestra dos cosas: que el público lo pasó bien, y la generosidad de la presidencia.

Juan Calleja hizo faena compuestita a su primero, al que había banderilleado con las cortas, citando rodilla en tierra; agarró una estocada y obtuvo los dos apéndices. Su segundo era un novillo grande, colorado y sin peligro, pero muy soso, y la faena estuvo en consonancia, poniendo Calleja de su parte voluntad y valor. Dio la vuelta al ruedo, después de matar a la primera.

Ginés Picazo, torero local, conoce bien el oficio, domina y puede con lo que salga por toriles. Sin exquisiteces, sin florituras, Ginés Picazo cuajó dos faenas recias y hondas. Media y descabello a su primero, con premio doble de orejas, y estocada al quinto, con los mismos galardones más el rabo.

Manuel Álvarez «el Bala», que se presentaba en esta provincia llevó público a la Plaza. Existía curiosidad por conocer la personalidad del singular intérprete de un toreo «sui generis» que, no hay duda, tiene sus partidarios. Toreó como él sabe, citando de espaldas, de frente, de perfil, sentado en silla y de rodillas; luego, además, se arrimó en redondos y rechazos, por lo que, aun después de necesitar tres pinchazos y una entera, consiguió una oreja de su primero, y las dos y el rabo del sexto, tras un volapié que fue suficiente.

La novillada transcurrió ligerita y amena en la tarde caliginosa, en la que, como puede comprobarse, contrastaron tres estilos y concepciones de la lidia completamente dispares.—R.

## COGIDA DE SUSONI

MALAGA, 25.—Cuatro novillos de don Lisardo Sánchez fueron buenos y los dos últimos grandes y con genio; y de los novilleros, Susoni dio aceptables pases naturales a su primero, al que mató de tres pinchazos, el último hondo; y fue cogido por el cuarto, que le produjo una grave herida en el muslo derecho; Juanito Jimeno mató bien al de la cogida, de una buena estocada, y cortó una oreja a cada uno de sus dos enemigos;

más meritoria la del último, porque era un toro grande y con poder. Jimeno lo hizo de dos pinchazos y media, después de una faena inesperada, con magníficos naturales. José Fuentes toró con su peculiar gran estilo, igual con la capa que con la muleta, y mató con más brevedad que otras veces, pues mató a sus adversarios de un pinchazo, media y un descabello, y de una buena estocada y un descabello al tercer intento, respectivamente. Destacó, sobre todo, el torero de Linares, en un quite precioso, iniciado con una verónica para echarse luego el capote a la espalda y dar unos lances de frente por detrás.—J. de M.

## «MADRILES» SUFRE UNA CORNADA EN EL CUELLO

GRANADA, 25.—Otra novillada más de la serie «pro afición».

Seis novillos de doña Isabel Cano de la Peña y uno de los señores Pelayo, corrido en sexto lugar, pequeños, sobre todo los tres primeros, faltos de fuerza y blandos de remos, pero bravos y nobles que, en general, dieron buen juego. Sin duda, el menos endeble, de más genio y embestida más alegre fue el de los señores Pelayo; de los seis de doña Isabel Cano, el mejor, el corrido en cuarto lugar, que escuchó palmas en el arrastre y, todo lo contrario, el primero, segundo y quinto.

Pedrin Muñoz, ovacionado con fuerza al torrear de capote en sus dos novillos, es igualmente aplaudido en la faena de muleta, al que rompe Plaza, perdiendo mérito en su labor por la indudable falta de enemigo al que da fin de un pinchazo y media estocada delantera. El novillo es pitado en el arrastre. En su segundo, mayor y con más trapío que el anterior, Pedrin Muñoz ha redondeado el triunfo a lo largo de una meritisima faena de muleta sobre ambas manos. Estocada en todo lo alto. Dos orejas y el rabo.

«Madriles», torero de clase extraordinaria, recibe a su primero con una larga cambiada de rodillas. Ovación. Se estira en verónicas. Jugando ambas manos realiza una artística faena en la que recibe varios achuchones. El público aplaude al torero y protesta la escasez de novillo. De un pinchazo, que salta, media estocada delantera y perpendicular, y descabello al cuarto intento, acaba «Madriles» con el novillo, pitado en el arrastre. En el quinto, otro de los mayores, «Madriles» torrea por verónicas majestuosas, y con el capote a

la espalda. Con las dos manos realiza una faena de muleta con pases de todas las marcas. Cuando «Madriles» está más centrado y confiado con el novillo, es cuando éste lo derriba y hace por él en el suelo, prendiéndolo del cuello. La impresión, al ser llevado por las asistencias a la enfermería, es de que lleva una grave cornada. Pedrin Muñoz se hace cargo de la res y tras varias tandas de redondos, naturales y de pecho señala un pinchazo y deja una estocada en su sitio. El público pide la oreja para «Madriles» y así no ser concedida abronca escandalosamente a la presidencia. En la enfermería nos fue facilitado, por el doctor Pulgar, el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del quinto novillo ha ingresado en esta enfermería el diestro Pedro Herranz «Madriles», que presenta herida por asta de toro, en la región lateral derecha del cuello, de unos doce centímetros de longitud, que interesa piel y músculo cutáneo y vasos superficiales, de pronóstico menos grave, que le impide continuar la lidia.» Después de operado por el doctor Pulgar, «Madriles» fue trasladado al sanatorio de la Purísima, donde sigue siendo atendido por el mismo doctor.

«Cocherito de Bilbao II» puso su mejor desco en toda su actuación y escuchó ovaciones en sus dos enemigos, tanto con el capote como con la muleta. De una estocada delantera, que asoma por abajo y media en la tabla del cuello, acuesta a su primero, dividiéndose las opiniones, por lo que el diestro da la vuelta al ruedo escuchando de todo. En el sexto, de Pelayo, anda preavido en la faena de muleta, que ha brindado ante la puerta de la enfermería a su compañero «Madriles», y acaba con el animal de media estocada caída y una entera mejor colocada, que acuesta. Hay ovación y «Cocherito» saluda en el tercio.

Al final de la corrida, Pedrin Muñoz es paseado por la Plaza a hombros y sacado de esta forma por la puerta grande.

A modo de epílogo de la novillada, el «torero serio más gracioso del mundo», según reza en los carteles, lidia, a su modo, el novillo restante de la señora Cano de la Peña. «La fiera de parapanda», que así se anuncia este diestro, aprovechó las buenas cualidades de nobleza y la endeblez de la res para con sus genialidades hacer reír a los asistentes, a quienes sorprendió con la media estocada arriba con que dio fin a su enemigo.—G. A.

«Mas nem por isso a morte do touro pode deixar de considerarse tradicional no toureio português...»

O que se pretende, ou pretendia fazer agora em Lisboa nao é a adopcao de um costume estrangeiro, peculiar à Espanha, mas o regreso a uma prática do antigo toureio nacional.— Julio Dantas.

LA oposición a la muerte del toro en los redondeles lusitanos está constituida por dos grupos: uno, el compuesto por unos cuantos señores, las Protectoras de Animales y las varias Ligas de Profilaxia que hay en Portugal, y que se limitan a enviar telegramas a las autoridades competentes cuando alguien levanta de nuevo el problema. El otro, el más aguerrido, son los partidarios de la «tourada» a la portuguesa, pues saben que si un día fuese permitida la muerte del toro en el redondel en Portugal terminaban de ver esas mo-jigangas que son las «touradas» a la portuguesa.

Dentro de este grupo hay una facción que está siempre en plan de batalla: son los llamados forçados amadores. Unos cuantos niños bien, merced a las relaciones familiares, se tornan en los amos del ruedo cuando actúan, pues si la suerte de pegar el toro tarda media hora, para ellos es igual; tienen que consumarla sea como fuere.

Ahora bien, como se sabe, hay toros de casta —pues los caballistas portugueses hoy exigen toros de casta—; los toros deben ser de la misma ganadería que los destinados a ser lidiados a pie en esa misma tarde, que difícilmente consenten en ser pegados.

Entonces, cuando el presidente manda salir los cabestros, esos señores practican toda clase de disturbios, llegando hasta agredir a los «mozos de curro», para que no suelten los cabestros.

Durante años hicieron esto impunemente en todas las tardes que intervinieron, y solamente ahora, con el nombramiento de un nuevo inspector-jefe de espectáculos, un grupo de ellos fue impedido de actuar durante un mes.

Estos son los que están transformando la «tourada» a la portuguesa —hoy bastante concurrida por extranjeros— en un desorden completo, y quieren defender su resolución, diciendo que son ellos y su suerte los que representan la vieja tradición en el toreo portugués.

Simplemente, como se ve en las palabras arriba transcritas, la autoridad de un gran escritor portugués, presidente efectivo durante más de treinta años de la Academia de Ciencias de Lisboa, que corresponde a la Real Academia Española, y hasta su muerte, presidente honorario, escritor destacadísimo y estudioso erudito, demuestran que la tradición portuguesa en el toreo era que el espectáculo de torrear en Portugal ha sido siempre a la usanza española.

Cuando en 1777 fue aclamada reina de Portugal doña María I, en el mes de marzo de ese año, hubo nada menos que tres días de toros, y como se trataba de corridas de reyes, estaba presente en todas las tardes el gran Pedro Romero.

Esto quiere decir que era la fiesta a la usanza española la que se practicaba en Portugal mismo en los más importantes acontecimientos de la vida nacional portuguesa.

En el Museo Taurino de Francisco José Simões —el mayor y más completo museo taurino de Portugal— existe una gran cantidad de cartas firmadas por los grandes matadores españoles del siglo pasado; entre ellas, las de «Tato», «Chiclanero», «Frascuero» y Mazzantini, cartas firmadas por esas grandes figuras en las cuales se discuten las condiciones de su actuación en Portugal, siempre teniendo como manual de lidia la muerte del toro en el ruedo.

Pero no queda por aquí la gran proyección de la Fiesta española en Portugal. Hasta 1936 los portugueses y españoles vivíamos de espaldas, es decir, que muy pocos españoles venían a Portugal, como muy pocos portugueses iban a España.

A Portugal venían algunos españoles de Extremadura y algunos salmantinos, a pasar sus vacaciones y a tomar baños en la magnífica playa portuguesa de Figueira da Foz.

A España los únicos que íbamos, y yo me incluyo en ese número porque acompañé a mi padre y a sus amigos muchas veces, éramos los taurinos, porque las personas elegantes, las personas de categoría, seguían en sud-expreso para Francia y otros países de Europa, sin parar en España un momento, y los que lo hacían era en San Sebastián, donde el sud-expreso se detenía dos horas.

Pero hoy todo cambió, y la proyección de la Fiesta nacional de España en Portugal tiene un carácter muy especial, como lo demuestra el que la primera figura del toreo portugués, el gran matador de toros Manuel dos Santos, y algunos matadores portugueses recibieran su alternativa en España.

Y entonces, la buena afición portuguesa —hay quien dice que en Portugal no hay afición, sino aficionados— viene a España para ver torrear a los matadores portugueses que aquí toman su alternativa. Y que, aunque oriundos de un país donde no se pica ni se mata el toro, hacen buena figura al lado de sus hermanos de España.

Por eso tengo que concluir que, aunque sobre aspectos diferentes, la proyección de la Fiesta española en Portugal —incluso con la prohibición de la muerte del toro en el redondel— tiene siempre un gran empaque.

Empaque que yo resalto jubilosamente, porque la única Fiesta de toros que yo acepto y que yo concibo, y que yo tengo como verdadera, es la Fiesta de toros tal cual se practica en España, la madre y cuna del toreo.

SARAIVA LIMA

# LA PROYECCION EN PORTUGAL DE LA FIESTA NACIONAL DE ESPAÑA



JUAN BELMONTE

PLAZA DE TOROS DE MADRID

CRUZ ROJA ESPAÑOLA

de la Real Maestranza

s de Toros

y 30 de septiembre 1927

Juan Belmonte

GRANERO

Marcial Lalanda



Joselito Huerta



Joselito Huerta